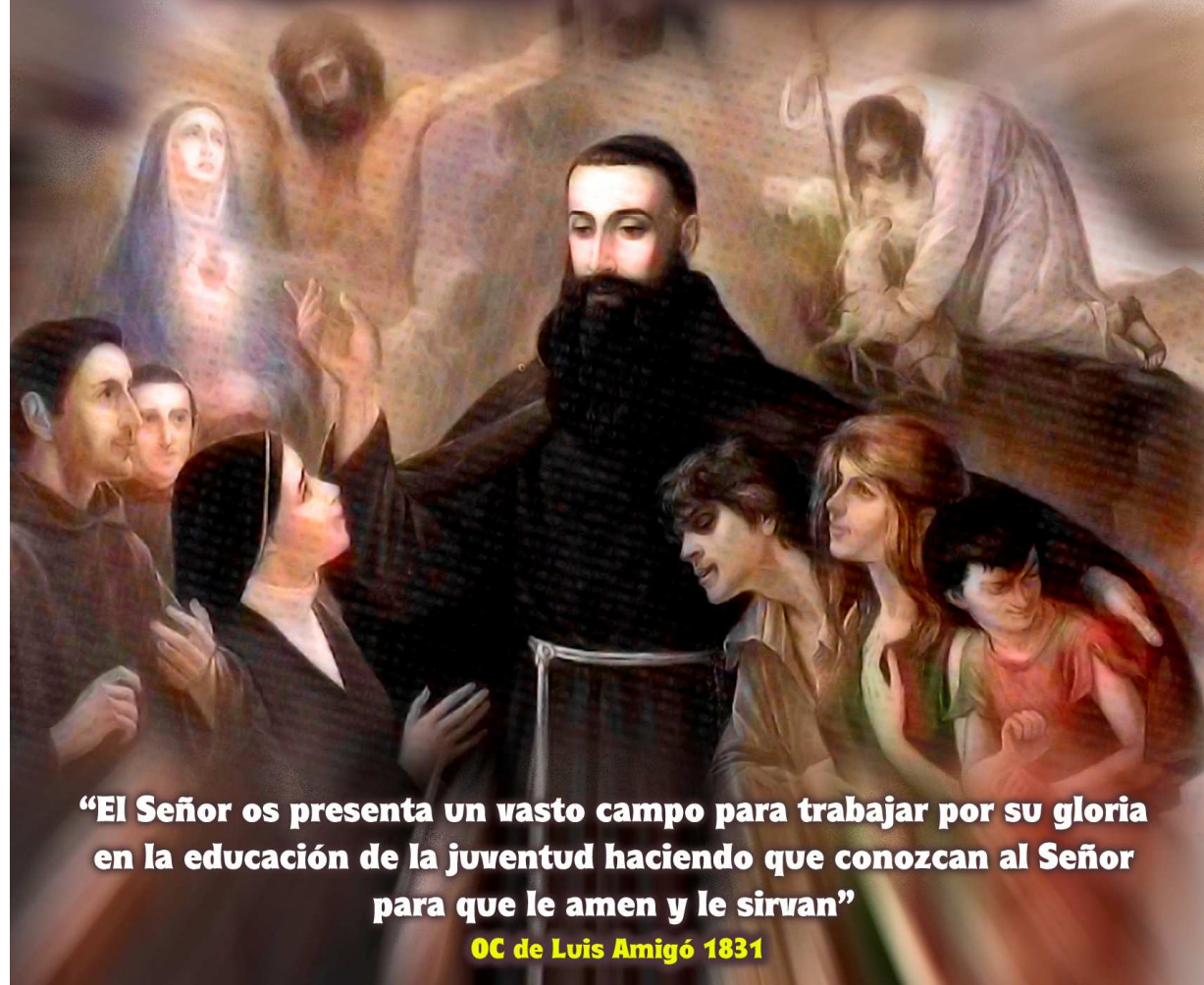


AMIGONIANOS

ORIENTACIONES PARA LA PASTORAL AMIGONIANA



“El Señor os presenta un vasto campo para trabajar por su gloria en la educación de la juventud haciendo que conozcan al Señor para que le amen y le sirvan”

OC de Luis Amigó 1831

ÍNDICE

SIGLAS	pag.	2
PRESENTACIÓN		3
1.- NUESTRA REALIDAD		4
Nuestro mundo, nuestra sociedad		4
La religión, la fe, la Iglesia		5
La vida consagrada, los laicos		6
Los jóvenes y la pastoral		7
La Congregación, la Familia Amigoniana		8
2.- ILUMINACIÓN DOCTRINAL		10
Antropológica		10
Social		11
Pedagógica		12
Teológica		14
Amigoniana		20
3.- LA PASTORAL QUE QUEREMOS		24
Planteamientos generales		24
Coordinación y programación		25
Pastoral educativa		26
Pastoral laical		28
Pastoral vocacional		31
Como Familia Amigoniana		32
CONCLUSIÓN		33
BIBLIOGRAFÍA		34

SIGLAS

C.	Constitución Terciarios Capuchinos.
CA.	Cooperadores Amigonianos
D.	Directorio Terciarios Capuchinos.
DCA	Directorio de los Cooperadores Amigonianos.
GJA	Grupos Juveniles Amigonianos, 1995.
MAC	La misión apostólica de la Congregación. Documento del XIX Capítulo General.
MEA	Manual de Espiritualidad T.C.
MISAP	Comisión congregacional de misión, apostolado y pedagogía.
OCLA	Obras Completas del P. Luis Amigó.
ONGs	Organizaciones no gubernamentales
PFE	Plan de Formación y Estudios T.C.
PPJE	Plan de Pastoral Juvenil Específica T.C. 1991.
PPJV	Plan de Pastoral Juvenil T.C. 1994.
PVCA	Proyecto de Vida de los Cooperadores Amigonianos.
RLRS	Religiosos laicos y religiosos sacerdotes, zagales del Buen Pastor.
VC	Vita Consecrata de Juan Pablo II
ZBPNE	Zagales del Buen Pastor en la Nueva Evangelización. Doc. del XVIII Cap. General.

PRESENTACIÓN

"Tened grande estima, queridos hijos e hijas, de vuestra madre la Congregación, en la que tan vasto campo os presenta el Señor para trabajar por su gloria en la educación de la juventud, haciendo que conozcan al Señor para que conociéndole le amen y le sirvan e infundiéndoles el temor santo de Dios, principio de la sabiduría y freno que contenga sus desordenadas pasiones." (OCLA 1831)

"Jesucristo, que ha muerto y resucitado para reunir a los hijos de Dios dispersos y ha fundado la Iglesia para ser comunión de vida con Dios y con los hombres... continúa su misión salvadora... y sigue llamando, también hoy, a los que Él ha elegido para que, llenos de su Espíritu, continúen en nuestra Congregación su misión redentora." (C. 35, 55 y 64)

"Se invita a los institutos a reproducir con valor la audacia, la creatividad y la santidad de sus fundadores como respuesta a los signos de los tiempos que surgen en el mundo de hoy... cultivar una fidelidad dinámica a la propia misión... en plena docilidad a la inspiración divina y al discernimiento eclesial" (VC 37)

Estos pensamientos son inspiradores para lo que se va a presentar en este documento. La acción pastoral es continuación de la misión de Cristo que quiere reunir a los hijos de Dios dispersos, empeñándose en el sueño de comunión del Padre para nuestro mundo que, a su vez, ha dejado en la Iglesia. Nuestra Congregación, mejor nuestra Familia Amigoniana, se siente hoy llamada a continuar esta misión redentora en el vasto campo de la marginación juvenil. Invitada a educar - evangelizar para que, en el Señor, estos jóvenes y sus familias se sientan liberados, acogidos en nuestra fraternidad y dignos como hijos de Dios. Tendremos que hacerlo imitando la audacia de nuestro P. Fundador y nuestros primeros hermanos, pero también como respuesta a los signos de los tiempos, en fidelidad dinámica, desde un discernimiento que nos haga dóciles a los designios de nuestro Dios en el hoy que nos toca vivir.

Buscando dar cumplimiento a los acuerdos 2, sobre animación de laicos amigonianos; 5, en lo referente a la capacitación de los animadores de laicos; y 6, referente a la pastoral vocacional, del XX Capítulo General; y a la Programación General en las áreas de animación de laicos y pastoral vocacional, sobre todo en lo referente al estudio y revisión del Plan de PJV y del documento Grupos Juveniles Amigonianos, la Animación General de estas áreas ha convocado en cada Provincia un Encuentro de Pastoral Amigoniana (Filipinas abril 09, Prov. Luis Amigó en septiembre 09, dos en la Prov. Buen Pastor y 1 en la Prov. S. José enero 10).

Los objetivos de estos Encuentros han sido: Favorecer la comunión, en la oración y el compartir experiencias, estudio de los documentos congregacionales nombrados y de un documento base del Encuentro, evaluar la acción pastoral de las respectivas provincias, especialmente con los equipos provinciales, y realizar propuestas para orientar la pastoral amigoniana. Han participado en los Encuentros, cuya duración ha sido de tres días (excepto en Filipinas), tanto religiosos como laicos amigonianos y, en algunos, también religiosas Terciarias Capuchinas.

Como fruto de estos Encuentros, se quiere recoger en este documento unas Orientaciones para la Pastoral Amigoniana que sirvan de luz para los

"Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios" (Rm 8,14)

planteamientos pastorales de nuestra Congregación y, por extensión, de la Familia Amigoniana. Será útil especialmente para los animadores y departamentos de pastoral en las comunidades y centros amigonianos. Pretenden ser también un aporte a la pastoral de la Iglesia, especialmente en el sector de la niñez y juventud en dificultad junto a sus familias, desde la riqueza de nuestro Carisma Amigoniano.

Revisar y orientar nuestros procesos pastorales implica revisar y orientar nuestra vida Congregacional y de Familia Amigoniana en general. Resulta evidente que la pastoral refleja la comunidad que es sujeto de la misma. Y toda renovación pastoral implicará, para poder llevarse a la práctica, una renovación en el sujeto comunitario.

La propuesta de este documento apunta más a actitudes que a técnicas, responde al cómo tenemos que ser más que al qué hacer, pretende implicarnos y responsabilizarnos a todos. No ofrece panaceas ni recetas fáciles, tan sólo diagnósticos y propuestas de actuación que pueden ayudarnos a responder a la situación actual. Pretende el documento inspirar, más que obligar. Cualquier orientación, y más en este campo pastoral, es, de por sí, provisional. Presenta gran cantidad de información y de posibilidades, cada uno, comunidad, grupo extraerá aquello que le sirva.

1.- NUESTRA REALIDAD¹

El conocimiento de la realidad es condición indispensable para cualquier tipo de actuación sobre ella. La situación histórica constituye un verdadero lugar para la revelación de Dios que sigue hablando a los hombres de todos los tiempos.

Nuestro mundo, nuestra sociedad

- 1.1. Nuestra **sociedad** es culturalmente plural, aunque con una tendencia globalizadora que interconexiona los países o zonas del mundo propiciando un rápido intercambio. Sociedad del conocimiento, sociedad de la información por las nuevas tecnologías y medios de comunicación masivos. Cambios sociales fuertes. Mayor estratificación social, nueva concepción de la familia, baja natalidad, menor cohesión social.
- 1.2. Se viene calificando la situación cultural con el nombre de **postmodernidad**,

¹ Se inspira este apartado en: Documentos eclesiales, en particular Ecclesia in America de Juan Pablo II, Caminar desde Cristo de la Congregación para la vida consagrada y el de Aparecida de la Conferencia de obispos latinoamericanos; CELAM, Civilización del amor, tarea y esperanza, Bogotá, 2001; TORREALBA, F., Nuestra Iglesia ¿Expresa el rostro de Jesús? En Todos Uno 176, 2008 pp. 24-41; Para comprender la juventud actual, Editorial Verbo Divino, 2008; EQUIPO PASTORAL ADSIS, Jóvenes y Dios. Proyecto pastoral con jóvenes, PPC, 2007; CEREZO, J. J. y GÓMEZ SERRANO, P. J. (2006, 151-174); GÓMEZ, P.J., ¿Por donde van los tiros? 10 pistas para impulsar una pastoral de juventud actualizada; WALKER, P., Aproximaciones a las cultura juveniles en el mundo globalizado; DEPARTAMENTO DE PASTORAL DE JUVENTUD DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Jóvenes en la Iglesia, cristianos en el mundo en el tercer milenio. Proyecto marco de pastoral de juventud, Edice, Madrid, 2007; MARTÍN VELASCO, J., La transmisión de la fe en la sociedad contemporánea, Sal Terrae, Santander 2002; DOMINGUEZ X.M., Razones para el compromiso; FERNÁNDEZ, B., La Vida consagrada ante la crisis de reducción, en revista Frontera Hegian n° 47; ASAMBEA DE LOS OBISPOS DE QUEBEC, Proponer la fe a los jóvenes, una fuerza para vivir en MARTÍNEZ, GONZÁLEZ Y SABORIDO Proponer la fe, de lo heredado a lo propuesto, Santander, Sal Terrae 2005 pp,161-191; CHORDI, A., ¿Comunidades de jóvenes y/o jóvenes en comunidades intergeneracionales? Misión Joven; ROJANO, J., Sensibilidades sobre la P.J. que han aflorado en el fórum P.J., en MISIÓN JOVEN 386.

caracterizada por la valoración de la subjetividad, autonomía y realización personal por encima de referencias institucionales. Ausencia de cosmovisiones últimas que marquen un horizonte global para la vida. El hombre queda fragmentado, todo es relativo. Junto a ello, se acentúan también otros valores: la persona, deseo de paz y solidaridad, voluntad de amistad y fraternidad, primado de la experiencia, el cultivo del arte, la música, la corporeidad, el anhelo del silencio, de espiritualidad, sed de equilibrio.

- 1.3. **Políticamente** hay un cierto progreso democrático, pero también avance de diversas formas de regresión autoritaria por vía democrática tanto de corte populista como neoliberal, baja credibilidad de la clase dirigente y aparatos estatales, altos índices de corrupción. Espacios de participación ciudadana por la irrupción de nuevos actores sociales, mujeres, indígenas... Creciente voluntad de integración regional con acuerdos multilaterales.
- 1.4. En lo **económico**, notorias desigualdades, con una radical injusticia distributiva, grandes capas de pobreza que generan flujos migratorios, nuevas formas de marginación, inestabilidad... Aumentan los excluidos, los "sobrantes" y "desechables". Progreso ilimitado sin referencias éticas... Crisis económica... Son las grandes instituciones financieras y las empresas transnacionales las que marcan el paso y se enriquecen a costa de no respetar los derechos de las poblaciones locales o del cuidado ecológico. Destacar algunos fenómenos positivos y creativos como por ejemplo, micro finanzas, economía local y solidaria, y comercio justo. Peso de la deuda externa en muchos países.
- 1.5. Un mundo marcado por la **violencia**, el miedo y vulnerabilidad frente al terrorismo transnacional, el crimen organizado, las guerrillas, el narcotráfico... Esto ha provocado un movimiento internacional de **solidaridad** y reivindicación de la paz, búsqueda espiritual, sensibilidad ecológica...

La religión, le fe, la Iglesia

- 1.6. En cuanto a la **religión**, en algunos lugares existe todavía un fuerte sentido religioso con distintas expresiones de religiosidad popular. Pero avanza fuerte el **proceso de secularización** que a veces se convierte en secularismo. Marco social de increencia y pérdida de relevancia de la vivencia de fe, se busca reducirla al ámbito estrictamente privado. Estilo de vida en el que la cuestión religiosa difícilmente encuentra tierra fértil. La **experiencia religiosa** no ha desaparecido, pero sí ha sufrido una profunda reconfiguración. Existe sed de espiritualidad, búsqueda de sentido, de trascendencia, aunque no tiene necesariamente sentido religioso explícito. La persistencia de lo sagrado se verifica también en el sintomático crecimiento de las sectas, esoterismo, magia... Aumenta el número de personas decepcionadas por las instituciones religiosas. Pluralismo religioso, mercado de religiones. Posturas subjetivistas y fundamentalistas, actitudes de sincretismo y de gran confusión. Crisis ideológica y totalitarismo del denominado pensamiento único.
- 1.7. La **transmisión de la fe** se ha hecho una tarea muy compleja. La fe ya no se hereda, es objeto de reapropiación por el individuo pudiendo desembocar en pluralidad de identidades religiosas. Es lo que se ha llamado desregulación institucional del creer (cada uno se hace una religión a su medida). Se ha roto con el carácter normativo de la tradición y de la

"Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios" (Rm 8,14)

institución religiosa. Se privilegia la experiencia personal como criterio de validación. Desgastados los cauces tradicionales (familia, escuela...) las nuevas generaciones ya no son personas alejadas porque de hecho no han sido iniciadas en la vida de la comunidad. La mayor parte de los bautizados no han tomado aún conciencia de su pertenencia a la Iglesia, no presentan perfiles homogéneos en los aspectos nucleares de la fe. Pocos asumen los valores cristianos, no llegan a un compromiso evangelizador.

- 1.8. Aunque en muchos lugares del mundo **la Iglesia** es apreciada socialmente y su voz se escucha con atención, en otras, las instituciones religiosas carecen de la confianza social. La Iglesia está desorientada y no acaba de encontrar su lugar especialmente en los países desarrollados. Divorcio entre la Iglesia y la sociedad: carencia de instancias eclesiales atractivas para la sensibilidad actual. Irrelevancia para la sociedad de sus discursos. Doctrinalmente hay una imagen nueva de Iglesia pero cuesta mucho hacerla efectiva en la realidad. El porcentaje de católicos crece pero menos que la población global.
- 1.9. Faltan **planteamientos pastorales** acordes a la situación actual a pesar de los esfuerzos de renovación que existe en muchos lugares, se valora la presencia y el crecimiento de las pequeñas comunidades y movimientos eclesiales, mayor participación de los laicos. Crece la conciencia misionera en la Iglesia. Sin embargo, existe poco ardor y creatividad de métodos y expresiones en la evangelización. Persisten también lenguajes poco significativos para la cultura actual, y en particular, para los jóvenes. No es tan coherentemente asumida la opción preferencial por los pobres. Escaso acompañamiento y formación dada a los fieles laicos. Es insuficiente el número de sacerdotes y su distribución no es equitativa. Dificultad en asumir pastorales específicas como la penitenciaria, menores infractores y en situaciones de riesgo, migrantes e itinerantes. No es fácil el diálogo ecuménico con ciertos grupos.

La vida consagrada, los laicos

- 1.10. Es significativo en muchos lugares el testimonio de la **vida consagrada**, su aporte en la acción pastoral y su presencia en situaciones de pobreza, de riesgo y de frontera. Junto a eso, la vida consagrada conoce también la insidia de la mediocridad en la vida espiritual, el aburguesamiento progresivo y la mentalidad consumista. Se corre el riesgo de ofuscar la originalidad evangélica y de debilitar las motivaciones espirituales. Individualismo que mina la comunión. Aunque todavía en muchos lugares se nutre de un buen número de vocaciones, enfrenta una gran crisis de reducción y envejecimiento en los lugares desarrollados. Los religiosos son en el mundo alrededor de un millón, el 0'12% de católicos. La vida consagrada no encuentra su lugar en este nuevo panorama eclesial y mundial. Las congregaciones han nacido en otro tipo de sociedad y en otro modelo de Iglesia. Pueden ser dinosaurios destinados a desaparecer salvo que se dejen vivificar por su carisma, por el Espíritu. Puede ser esto un *kairós*, un tiempo de gracia.
- 1.11. Nueva conciencia del papel de **los laicos** en la Iglesia. Su participación en la acción evangelizadora está cambiando la vida eclesial. Podemos hablar hoy de una nueva época asociativa de los fieles laicos en la iglesia. Algunas de estas formas reúnen a fieles de distintos estilos de vida y vocaciones. En

“Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Rm 8,14)

muchos casos esas asociaciones se dan a partir de nuevos carismas y movimientos, pero en otras surgen en torno a los antiguos carismas que no han perdido actualidad y que estaban tradicionalmente representados por congregaciones religiosas.

Los jóvenes y la pastoral

- 1.12. No existe un modelo único de joven. Hay gran diversidad según sus raíces, orígenes étnicos, influencias culturales y condiciones en las que les toca vivir. Se puede hablar de un universo cultural de los jóvenes, de culturas juveniles. En ellos se refleja lo apuntado sobre la postmodernidad. Mayor sensibilidad de **los jóvenes** por la justicia, la tolerancia, el pluralismo y promoción de los derechos humanos. Rechazo de la violencia y un mayor compromiso por la paz, la defensa de la naturaleza y el medio ambiente. Sentido solidario, que se manifiesta en múltiples campos de ayuda, voluntariados, ONGs. Educados más en la defensa de derechos que en la asunción de responsabilidades. Más preocupados por la promoción de valores finalistas (tolerancia, respeto al diferente...) y con grandes fallos en la práctica de valores instrumentales (constancia, esfuerzo...). No aceptación del límite, de la autoridad. Sin referentes holísticos.
- 1.13. No podemos hablar de una **juventud** homogénea **ante lo religioso**. Junto a los jóvenes que viven su fe en los distintos grupos, movimientos y parroquias, hay otros muchos que se alejan de la Iglesia o incluso algunos que ni siquiera llegan a iniciarse en la fe. Es frecuente la instalación en la superficialidad, el subjetivismo, la búsqueda individualista desde una actitud centrada en las propias necesidades. Se da una creciente distancia entre gran parte de la juventud y la Iglesia.
- 1.14. Hoy están perdiendo buena parte de su potencialidad las vías que ha utilizado la pastoral para convocar a los jóvenes (familias, escuelas, catequesis ocasionales...). Existe una creciente dificultad a la hora de articular procesos orgánicos y sistemáticos. Cansancio y cierta alergia a los grandes itinerarios de catequesis. Lo que obliga a imaginar **otras metodologías** para el anuncio de la fe. Los **agentes de pastoral** encuentran cada vez más dificultades para llegar a los jóvenes. Faltan puntos de enganche entre las necesidades y búsquedas de los jóvenes y nuestra oferta del Evangelio. Existe una notable contradicción entre el tono abierto de muchos discursos y la práctica encorsetada de la mayoría de instituciones eclesiales.
- 1.15. Los jóvenes se insertan sólo en comunidades asequibles para ellos, con su espacio vital con su protagonismo. Algunos lo hacen en los nuevos movimientos eclesiales. Los grupos juveniles que surgen hoy son más flexibles en cuanto a la pertenencia, más espontáneos, inclinados a cultivar la espiritualidad frente al compromiso... Se constata también la **falta de comunidades adultas** que sean sujeto, ámbito en el que puedan surgir relaciones capaces de favorecer la asimilación de los valores cristianos. Esto es uno de los cánceres de la pastoral juvenil.
- 1.16. Muchos jóvenes, especialmente en ambientes deprimidos, son víctimas del empobrecimiento y de la **marginación social**, la falta de oportunidades, la droga, las pandillas, la prostitución, la delincuencia, la inmigración... todo esto es fuente de nuevas marginaciones.

- 1.17. En cuanto al **tema vocacional**, reseñar que las vocaciones sacerdotales y religiosas están en declive en Europa, aumentan en Asia y África y se mantienen estables en América y Oceanía. Los sacerdotes diocesanos aumentan mientras los religiosos disminuyen. Los religiosos profesos no sacerdotes junto con las religiosas descienden en mayor medida que los religiosos sacerdotes. En los lugares más pobres hay riesgo de búsqueda de ascenso social en los jóvenes que aspiran a la vida religiosa, y es limitada su formación de base. Por otra parte, hay bastante inestabilidad vocacional, es alto el número de religiosos que abandonan sus congregaciones. Grandes dificultades hoy para la pastoral vocacional por el miedo a opciones definitivas y la multitud de ofertas a las que son invitados los jóvenes. Se imponen nuevos planteamientos.

La Congregación, la Familia Amigoniana

- 1.18. **La Congregación** siente en su seno todos los dinamismos anteriores. Experimenta así una crisis vocacional, especialmente fuerte en Europa, que se traduce en un envejecimiento progresivo de sus miembros y, con ello, la dificultad de continuar la vivencia de la misión, al menos, tal como se estaba llevando hasta ahora. Estos son algunos datos²:
- De 1995 (425 religiosos) al 2001 (401) **la Congregación ha descendido** en 24 miembros. Del 2001 al 2007 (378) la Congregación lo ha hecho en otros 23 miembros. Por Provincias, en el sexenio 95-01: Luis Amigó ha descendido 14 miembros. S. Francisco en 4. S. José ha descendido en 2 miembros, Buen Pastor en 4 miembros. En el sexenio 01-07: Luis Amigó ha descendido 6 miembros. S. Francisco en 2. Buen Pastor³ en 17 y S. José aumenta dos miembros en este sexenio.
 - En cuanto a **ingresos**, en el sexenio 89-95 realizaron la primera profesión 139 religiosos. En el sexenio 95-01 fueron 131 las primeras profesiones. En el sexenio 01-07 fueron 87 las primeras profesiones. Por Provincias⁴, Luis Amigó tuvo 36 en el sexenio 89-95, 9 en el sexenio 95-01 y 3 del 01-07. S. Francisco tuvo 18 en el sexenio 98-95, 15 en el sexenio 95-01 y 18 del 01-07. S. José tuvo 62 en el sexenio 98-95, 70 en el sexenio 95-01 y 44 del 01-07. Buen Pastor tuvo 23 en el sexenio 98-95, 37 en el sexenio 95-01 y 22 del 01-07.
 - En cuanto a **egresos** en el sexenio 89-95 fueron 21 por muerte y 85 por salida de la congregación. En el sexenio 95-01 fueron 21 por muerte y 141 por salida de la congregación. En el sexenio 01-07 fueron 23 por muerte y 81 por salida de la congregación. Por Provincias: Luis Amigó tuvo 19 por muerte y 33 por salida de la congregación en el sexenio 98-95; 10 por muerte y 16 por salida de la Congregación en el sexenio 95-01 y 12 por muerte y 9 por salida de la congregación del 01-07. S. Francisco tuvo 1 por muerte y 2 por salida de la congregación en el sexenio 98-95; 2 por muerte y 17 por salida de la Congregación en el sexenio 95-01 y 2 por muerte y 9 por salida de la congregación del 01-07. S. José tuvo 1 por muerte y 36 por salida de la congregación en el sexenio 98-95; 6 por muerte y 70 por salida de la Congregación en el

² Tener en cuenta que se han elaborado estos datos en el año 2009.

³ Algunos religiosos de la Provincia Buen Pastor pasaron a integrarse en la Provincia Luis Amigó.

⁴ En el año 1992 hubo una reestructuración en la Congregación que afectó a las Provincias Luis Amigó y Buen Pastor. Los datos que se ofrecen aquí sobre ellas abarcan solo los años 92-95, ya después de su creación.

sexenio 95-01 y 2 por muerte y 39 por salida de la congregación del 01-07. Buen Pastor no tuvo ninguna por muerte y 14 por salida de la congregación en el sexenio 98-95; 3 por muerte y 38 por salida de la Congregación en el sexenio 95-01 y 7 por muerte y 24 por salida de la congregación del 01-07.

- La **edad media sube** del 44.26 en 1995 al 48.02 en el 2001 y al 50.85 en el 2007. Por provincias es especialmente llamativo el crecimiento experimentado en las provincias Luis Amigó que ha crecido en 9 años y S. Francisco⁵ que ha crecido en 7 años desde 1995 al 2007. S. José lo hace en 5 y el Buen Pastor en 4 en el mismo periodo.
- En cuanto a las **comunidades** podemos ver que continúan bastante estables: 67 en el 95, 69 en el 2001 y 65 en el 2007. Los centros de apostolados pasan de 80 en el 95 a 116 en el 2007. Las dos provincias que más aumentan en centros de apostolado son Luis Amigó y S. José que lo hacen en 11 centros desde el 95 al 2007. La Congregación ha descendido en casi 50 religiosos en este tiempo mientras que las comunidades son prácticamente las mismas en número; han aumentado notablemente los centros de misión. De lo cual se puede deducir que las comunidades en general se han reducido en número de religiosos y tienen más tareas que atender, aunque quizá haya variado la organización para hacerlo dando más responsabilidad a los laicos.
- En cuanto a la **presencia**, tenemos que en 1995 alrededor del 35% de los religiosos estaban en Europa, alrededor del 58% en América, 0.88 % en África y 4.17% en Asia. En el 2001 alrededor del 34% de los religiosos estaban en Europa, alrededor del 59% en América, 1.41% en África y 5.16% en Asia. En el 2007 alrededor del 35% de los religiosos estaban en Europa, alrededor del 58% en América, 1.26% en África y 5.53% en Asia.
- En la **procedencia**, es llamativo que en el 2007, después de España y Colombia que tienen el más alto porcentaje de religiosos, el país que les sigue es Filipinas, donde apenas hace algo más de 20 años que estamos presentes.
- Con respecto a la **actividad que desarrollamos**, la dedicación conjunta a reeducación-protección evoluciona del 49% en el 95, al 43% en el 2007. La pastoral parroquial ha ido en aumento, del 3.29% en el 95 al 7.03% en el 2007. Si miramos por Provincias, S. José y el Buen Pastor, cuentan con el porcentaje más alto en reeducación-protección. La Provincia Luis Amigó tiene los porcentajes más altos en enseñanza y parroquias aunque últimamente está animando varios proyectos para menores en dificultad a través de la Fundación Amigó.
- En el apartado de los que **colaboran con nosotros** en tareas pedagógicas o administrativas, destaca el número más elevado en las Provincias S. José y Luis Amigó. Es significativo que no haya en nuestras estadísticas oficiales un apartado para otros tipos de colaboraciones que realizan a distintos niveles distintas personas.

1.19. Se ha asistido en los últimos años a un **creciente protagonismo de los**

⁵ No ha subido más esta edad media por los ingresos que se dan en Filipinas. En España es más acusado porque ha tenido pocos ingresos de religiosos jóvenes, incluso en África.

“Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Rm 8,14)

laicos en nuestras obras y en la adhesión, a distintos niveles, en la vivencia del Carisma Amigoniano. En algunos casos manifiestan una identificación tal que llegan a compartir nuestras mismas inquietudes y a sentirse verdaderamente amigonianos. Crecimiento en la animación pastoral que se realiza en nuestras casas. Sin embargo, todavía son pocos los religiosos que se dedican a esto. Las comunidades de Cooperadores Amigonianos son dinámicas allí donde se da el paso de convocatoria y creación de nuevas comunidades. Hay que seguir propiciando el que los laicos asuman su mayoría de edad. Falta estructurar otras formas de participación en el Carisma. Va entrando, aunque muy poco a poco, la concepción de Familia Amigoniana con lo que ello supone.

- 1.20. La pastoral vocacional en los grupos juveniles amigonianos no ha producido los frutos vocacionales que se esperaba, ni en vocaciones religiosas ni en comunidades laicales adultas. No se ha dado el salto de calidad en la **pastoral vocacional**. Se necesitan planteamientos serios y audaces en esta pastoral que comprometan el ser y hacer global de la Congregación y de la Familia Amigoniana. Especialmente en ciertos países, si no surgen vocaciones nativas, no podremos mantener la presencia congregacional.
- 1.21. No existe, o no tiene mucha visibilidad, una pastoral específica para sectores marginados, en especial para los jóvenes en situación de conflicto. Pocas personas se dedican a ella y con poca preparación para el caso.
- 1.22. La relación con las **Hermanas Terciarias Capuchinas**⁶ va siendo cada vez más significativa, especialmente en algunos lugares donde ya se plantean los equipos o comisiones de la Familia Amigoniana, las dos Congregaciones con los Laicos Amigonianos, para impulsar, en unidad, la vivencia del Carisma.

2.- ILUMINACIÓN DOCTRINAL

Antropológica⁷

- 2.1. La **persona** es constitutivamente "**llamada**" a crecer, a realizarse. Es un **ser en proyecto**, se va construyendo progresivamente, es artífice de su destino. Es autor y responsable de su hacerse en autonomía y libertad. Es búsqueda de sentido, deseo de plenitud, voluntad de ser, de ir más allá de sí. Este deseo se concretará para cada uno en una orientación esencial. Sólo es existencia plenamente humana la que se trasciende a sí misma.
- 2.2. La persona tiene una identidad propia, es única e irrepetible, con **dignidad** y un valor en sí mismo y por sí mismo, merece un respeto absoluto. De ello emanan los derechos humanos básicos para todos. Hay que tratar a las personas por lo que están llamadas a ser.
- 2.3. Todo crecimiento hacia la plenitud sólo ocurre en el **encuentro** con los otros y con el Otro. La experiencia del otro es imprescindible para llegar a ser yo.

⁶ Aunque, por razón del documento, no nos extendamos en la información con respecto a las hermanas ni a su pastoral, están siempre presentes en todos los planteamientos que hacemos como Familia Amigoniana, al igual que el Movimiento Laical Amigoniano y otras formas de participación de los laicos en nuestro Carisma.

⁷ Cfr. DOMINGUEZ PRIETO, X.M., Para ser persona, Fundación Emmanuel Mounier, Madrid, 2007; y del mismo autor Razones para el compromiso, CCS-ICCE, Madrid, 2004.

- La persona se realiza en la apertura a la trascendencia y a la fraternidad.
- 2.4. La vida tiene una **misión**, un sentido existencial que es necesario descubrir para comprometerse con él. Si no se encuentra o se rechaza el sentido, aparece una radical frustración existencial. El descubrimiento del para qué, unifica la vida, le da fecundidad y creatividad, la pone en camino de plenitud.
 - 2.5. La persona tiene una **dimensión espiritual** que es la capacidad de explorar la propia interioridad y preguntarse por la propia vida, encontrar horizonte de sentido, descubrir el misterio fascinante que habita cada cosa y cada acontecimiento, elegir los propios valores, discernir libremente las propias respuestas, capacidad de trascendencia, de entenderse desde la relación con Dios.
 - 2.6. También una **dimensión ético-moral** que le lleva a situarse ante sí mismo, ante los otros y ante el mundo con un patrimonio de valores, significados y exigencias elegidos desde la conciencia y la libertad. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario de la persona en el que ésta se siente a solas con Dios, donde resuena especialmente su voz y donde podemos conocer la ley escrita en su corazón: el amor a Dios y al prójimo.
 - 2.7. La **vocación** es el modo en que cada uno experimenta y realiza la llamada a la plenitud. Se vive como inclinación, aspiración, orientación. Es una llamada a ocupar un puesto único que da significado pleno y último a la vida de cada persona. La persona solo se despliega desde la toma de conciencia de su vocación. Solo desde ella es posible renunciar sin que suponga mutilación.
 - 2.8. **Comprometerse** es necesaria respuesta a lo que nos rodea, a lo que uno mismo es. Es una exigencia ética, un universal antropológico. Vivir es comprometerse y comprometerse es vivir. Compromiso con el otro como alguien al que acojo y al que me doy para que sea. Sólo hay curación psicoterapéutica en el encuentro con la persona del doliente.

Social⁸

- 2.9. La dignidad personal constituye el fundamento de la **igualdad de todos los hombres** entre sí. Hay que facilitar al hombre todo lo que necesita para vivir una vida verdaderamente humana. Toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona debe ser vencida y eliminada por ser contraria al plan divino. Más aún, las excesivas desigualdades económicas y sociales son contrarias a la justicia social, a la equidad, a la dignidad de la persona humana y a la paz social e internacional. Generan poblaciones marginales y vulnerables.
- 2.10. Buscar el desarrollo integral de las personas y de los pueblos. La interdependencia, cada vez más estrecha, y su progresiva universalización hacen que el **bien común** -esto es, el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible el logro más pleno y más fácil de la propia perfección- se universalice cada vez más, e implique por ello derechos y obligaciones que miran a todo el género humano. El orden social, pues, y su progresivo desarrollo deben en todo momento subordinarse al bien de la persona.

⁸ ARRIETA, L. Y MORESCO, M., Educación desde el conflicto. Chicos que molestan, Ed. CCS, Madrid, 1992.

“Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Rm 8,14)

- 2.11. La **marginación, la inadaptación o exclusión social**, hay que analizarlas de forma estructural e incidir en sus causas profundas. Se ven así los jóvenes en desventaja como el fruto de las desigualdades socioeconómicas en la sociedad. Cualquier intervención para ayudarles en la integración y prevenir la estigmatización debe consolidar el tejido social con modelos y programas integrales y comunitarios, acciones socioeducativas, socioterapéuticas y médico-psicológicas en los niveles de intervención primario secundario y terciario. Intervención primaria es la prevención. Pretende hacer un entorno habitable, posibilitar una vida digna, animar a la población a asumir con consciencia y responsabilidad la tarea de educar a sus jóvenes. La intervención secundaria pretende normalizar la vida y frenar posibles desajustes, es la que se aplica a poblaciones de riesgo, a los que presentan conflicto o síntomas de inadaptaciones. La intervención terciaria va dirigida a rehabilitar, curar heridas que reactiven la salud-dignidad, en situaciones de urgencia extrema, con sectores y personas afectadas.
- 2.12. Intervenir también en los **escenarios básicos de socialización**: familia, escuela, grupos sociales... a fin de reestructurar en la medida de lo posible estas relaciones. Favorecer la atención a la diversidad y la inclusión. Fomentar programas participativos y solidarios que activen la riqueza de los chicos siempre mayor que sus problemas, a través de tareas que les construyan como personas y de propuesta de una referencia positiva de los mayores. Detectar capacidades y habilidades sociales y, sobre todo, ofertar un nuevo sistema de valores que les movilice en sentido positivo. Necesitan intervenciones múltiples en un trabajo de equipo, con un proyecto secuenciado, utilizando recursos especializados, tratamientos individualizados y grupales, la búsqueda de escenarios para poder rehacer sus vidas.
- 2.13. Crear **mentalidad comunitaria** y fomentar el asociacionismo para recomponer el tejido social y configurar un buen escenario para la animación, la plataforma donde intervenir. Favorecer que las personas sean agentes de su propia animación aportándoles recursos. Fomentando un cambio de mentalidad, influyendo en la opinión pública. Potenciar la calidad de vida y la dignidad humana en su proceso de crecimiento. Dar respuestas a la restitución de derechos de los jóvenes, a sus demandas vitales. Trabajar en red fomentando la coordinación eclesial y ciudadana. Apoyo a la familia integral. Creación y potenciación de espacios y núcleos de referencia válidos para los jóvenes, plataformas como espacios libres, abiertos y alternativos, donde se viven y proponen valores.

Pedagógica⁹

- 2.14. La teoría del aprendizaje social dice que aprendemos a través **de mediaciones sociales y simbólicas**. Damos mayor crédito a las actitudes que a las palabras. Es necesario entonces ofrecer a los jóvenes mediadores, modelos y testigos. Símbolos que nos ayuden a dar el salto a la trascendencia. Ese es el papel de los educadores y de la comunidad que acoge y propone un nuevo estilo de vida, así como del ambiente general del centro.

⁹ Cfr. EQUIPO ADSIS DE PASTORAL CON JOVENES, *Jóvenes y Dios. Proyecto de pastoral con jóvenes*, PPC, Madrid, 2007; ESCUELAS CATÓLICAS MADRID, Reflexiones en torno a la competencia espiritual. La dimensión espiritual y religiosa en el contexto de las competencias básicas educativas, Ed. Escuelas católicas, Madrid, 2007; COORDINADORA PLATAFORMAS SALESIANAS, *Educación para vivir*, Ed. CCS, Madrid, 2009; ORIOL RAFOLS Y EQUIPO, *Educación en la búsqueda de sentido*, Ed. CCS, Madrid, 2009.

- 2.15. La **búsqueda de sentido** a la vida, el valor de la persona y lo que posibilita su construcción y su felicidad, es el espacio común donde podemos confluír. La voluntad de significado es uno de los mecanismos principales capaces de estructurar la personalidad de manera unitaria y armónica. Las experiencias "bisagra" (experiencia ética, estética, felicidad, justicia, libertad...) abren en la vida el espacio idóneo para plantear el tema del sentido, hacen el vínculo entre la vida cotidiana y lo que llamamos últimos referentes, los valores que, en última instancia, dan sentido a todo aquello que hacemos, pensamos o sentimos. Para dar el **salto de fe** es preciso **cruzar el umbral** a partir del cual la misma realidad adquiere otro sentido y es capaz de reflejar la trascendencia.
- 2.16. La **educación integral**, que busca promover el desarrollo humano en todas sus dimensiones, es considerada el paradigma educativo moderno. También desde el paradigma de las inteligencias múltiples, podemos identificar una dimensión o una inteligencia espiritual y existencial. Es aquella por la que percibimos los contextos mayores de nuestra vida, las totalidades significativas, y que nos hace sentir nuestra vinculación a lo trascendente. Se hace imprescindible, por tanto, la educación de la dimensión espiritual, se abraza o no una opción religiosa, que ayude a profundizar y personalizar estas experiencias y valores de tal forma que, además de contribuir a dar una mayor calidad humana a la vida, abra las puertas a la Trascendencia.
- 2.17. Se puede trabajar la dimensión espiritual como una competencia. Los elementos base que configuran la **competencia espiritual** son: el autoconocimiento, la necesidad de sentido y opción vital, la identificación de valores o pautas de interpretación de la vida, los relatos unificadores y utópicos que ayudan al hombre a entenderse y descubrir su misión en responsabilidad, el sentido de pertenencia y la apertura a la comunidad, la admiración y el compromiso con la naturaleza. Se puede distinguir una competencia espiritual que se centra en los valores y la búsqueda del sentido; una competencia espiritual trascendente que mira el misterio, la trascendencia y la experiencia religiosa; una competencia espiritual religiosa para el ámbito de lo sagrado, la actitud religiosa, las mediaciones, religiones y sociedad; y finalmente, una competencia espiritual religiosa cristiana que sería la propia de nuestra fe.
- 2.18. La **dimensión moral** necesita también un itinerario de trabajo educativo específico. Es un proceso que va desde la heteronomía, comportamiento en función de otros, a la autonomía, que hace propias las normas morales, acepta la responsabilidad y el compromiso de construirse a sí mismo y el valor del bien común. Se asumen los valores por experiencia y convencimiento, viéndolos encarnados en los adultos, y determinan las propias opciones. Infiuye el ambiente familia o social cercano.
- 2.19. Redescubrir **capacidades** en la persona para el **reconocimiento de lo trascendente**: sentido simbólico que transparenta la dimensión oculta de la realidad, expresa lo que sobrepasa; el sentido de lo intuitivo como una nueva racionalidad, de captar la realidad y responder a ella; el sentido de la admiración que provoca interrogantes; el sentido de lo gratuito, más allá de cualquier utilidad; el sentido del encuentro que nos abre al otro y al Otro.
- 2.20. La **interioridad** es el lugar de la identidad y de la opción, es el ámbito privilegiado de la libertad donde uno queda enfrentado consigo mismo y con Dios. Es tarea fundamental ayudar a los jóvenes a cultivar su espacio interior

donde dar cabida y poso a las experiencias que se viven, desarrollar la capacidad de silencio, de contemplación, de encuentro con uno mismo, cultivando la intuición y la escucha, los deseos profundos, sentir a Dios.

- 2.21. El **acompañamiento personal** es compartir la búsqueda de una persona, su proceso de crecimiento, en diálogo educativo, favoreciendo en ella la obra de Dios. Es una relación de ayuda y orientación que respeta el protagonismo del acompañado. Crea un clima de cercanía, confianza y fomenta espacios de encuentro que permitan la apertura.
- 2.22. Creemos en **procesos no lineales, originales e irrepetibles**. Se dan "saltos" de crecimiento, momentos donde pasamos a una situación cualitativamente nueva. Hay muchas cosas que pueden desencadenar ese salto. Las vivencias, acontecimientos que lo originan son personales porque el acumulado de cada uno es diferente y porque nunca sabemos dónde Dios espera a cada uno...
- 2.23. Desarrollar una **pastoral de procesos**. En la pastoral de actividades importan las experiencias fuertes, muchas veces inducidas por el grupo y el ambiente. La pastoral de procesos reconoce que, si bien las experiencias fuertes pueden ser importantes, lo son principalmente como desencadenantes y que, para que la experiencia se asiente y purifique, es preciso aquilatarla en el tiempo dando pasos graduales que se asienten sobre los pasos anteriores.
- 2.24. Asumir **la libertad como eje del proceso** significa equipar para la libertad, de manera que los jóvenes sean capaces de elegir, de interiorizar crítica y personalmente valores, criterios y opciones. Desarrollo de capacidades y habilidades personales, acompañar los procesos para la liberación de los distintos tipos de dependencias y para la asunción de los límites de la vida. Crecer en libertad es asumir con responsabilidad las consecuencias de lo que se elige. Solo es posible elegir renunciando, solo es posible ser libre eligiendo.

Teológica¹⁰

- 2.25. **La Iglesia es Comunión**, Pueblo de Dios, comunidad de comunidades. La comunión representa el contenido central del designio divino de salvación. Como gracia a acoger y meta a construir. Se transforma en espiritualidad cuando genera un modo de creer pensar hablar y actuar que da visibilidad y crecimiento al Reino de Dios en el mundo. Igual dignidad de los fieles por el bautismo. Los estados de vida son modalidades, diversas y complementarias, según las cuales se vive la universal vocación a la santidad. Todos contribuyen a la unidad, a la comunión.
- 2.26. Un **Iglesia misionera, evangélica y evangelizadora**. Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia. Es exigencia del Evangelio que pide ser anunciado. Todos los fieles, no solo sacerdotes y religiosos,

¹⁰ Cfr. Documentos del Concilio Vaticano II; Evangelii Nuntiandi de Pablo VI; Catechesi tradendae, Cristifideles laici, Vita Consecrata, Redemptoris Missio y Novo millennio ineunte de Juan Pablo II; Ritual de la Iniciación cristiana de adultos y Directorio General para la Catequesis de la Congregación para el clero; Caminar desde Cristo de la Congregación para los religiosos; Código de derecho canónico; Documentos de las conferencias del CELAM, en particular Aparecida; MOVILLA, S., Encuentro vocacionales con jóvenes, CCS, Madrid; BOTANA A. La escuela como proyecto evangélico y Compartir carisma y misión con los laicos; ASOC. ESPAÑOLA DE CATEQUISTAS, Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy, PPC, 2008. MARTÍN VELASCO, J., La transmisión de la fe en la sociedad contemporánea.

participan en la única misión de la Iglesia en una gran variedad de servicios y ministerios. Por la evangelización la Iglesia se construye como comunidad de fe, da lugar a comunidades eclesiales maduras. Se evangeliza desde la comunidad y para la comunidad. La pequeña comunidad cristiana, como ámbito para vivir la fe y célula base de la Iglesia, es el cauce privilegiado para la evangelización.

- 2.27. Entendemos **la evangelización** como el anuncio o testimonio del Evangelio por parte de la Iglesia a través de todo lo que ella es, dice y hace. Es Buena Noticia que libera, que invita a vivir la plena dignidad de los hijos de Dios, que crea nuevas formas de relación fundadas en la fraternidad y en la acogida, y que promueve la participación de todos para la construcción del Reino. La finalidad específica de la evangelización es suscitar y hacer madurar en el hombre la respuesta de fe, la adhesión a Jesucristo salvador.
- 2.28. El **proceso de evangelización** está estructurado en etapas. La acción misionera trata de suscitar, en los no creyentes y alejados, la fe y la conversión inicial por la presencia caritativa, el testimonio de los creyentes y el primer anuncio de Cristo. La acción catequética trata de conducir a una confesión adulta de la fe a los que han optado por el evangelio y prepara a la celebración de los sacramentos de la iniciación. La acción pastoral favorece el crecimiento continuo en la fe y la comunión de los fieles ya iniciados en ella.
- 2.29. La **Iniciación cristiana** es el proceso mediante el cual una persona es introducida en el misterio de Cristo. En ella, el **catecumenado**, es una iniciación orgánica en el conocimiento de Cristo, en la vida evangélica, en la experiencia religiosa y en el compromiso apostólico y misionero de la Iglesia. Sus etapas son: 1) Anuncio misionero y precatecumenado. 2) Tiempo del catecumenado, la etapa más larga de formación en la fe. 3) Tiempo de la purificación y de la iluminación. 4) Tiempo de la mistagogía. A lo largo del camino catecumenal, la Iglesia realiza los "escrutinios" para discernir el caminar de los catecúmenos, y distintas "entregas" (Evangelios, Padre nuestro, Credo). Son impulsoras del proceso de conversión, facilitan la expresión y la personalización de la fe.
- 2.30. El **primer anuncio** es una palabra en el contexto de un testimonio, de una relación personal, de unas preguntas o inquietudes. Exige una comunidad eclesial acogedora, testimonial, disponible a dejarse interpelar. Se debe promover una intervención institucionalizada del primer anuncio para mantener viva la acción misionera, tan necesitada hoy, y dotarla de la entidad y especificidad que requiere.
- 2.31. La **catequesis** es una etapa de la evangelización que trata de conducir hasta la adultez en la fe a quienes han optado por el evangelio o se encuentran deficientemente iniciados en la vida cristiana. Es una formación cristiana sistemática e integral. Con esta formación, el cristiano podrá participar activamente en la vida y en las tareas de la comunidad cristiana. La catequesis de adultos es la forma principal de catequesis, junto a las demás de niños y jóvenes. Debe tener una inspiración catecumenal.
- 2.32. La **educación permanente de la fe** en la comunidad cristiana se dirige a cada cristiano y a la comunidad cristiana como tal para madurar la fe, alimentar la comunión y ser misioneros. Se realiza a través del estudio y profundización de la Sagrada Escritura, la lectura cristiana de los

acontecimientos, la celebración de los sacramentos, la formación espiritual, la profundización sistemática del mensaje cristiano, la participación en pequeñas comunidades...

- 2.33. Se está queriendo alumbrar un **nuevo paradigma en la transmisión de la fe**. Ello conlleva una nueva comprensión de la Iglesia en esta sociedad, un proyecto integral de misión, un nuevo perfil de creyente y de comunidad cristiana hoy. Pasar de la trasmisión de la fe bajo la forma de herencia o mera repetición a la de propuesta sencilla y decidida del Evangelio. Desde una dimensión mistagógica y experiencial, realizada personalmente y buscando una adhesión personal como respuesta. El testimonio constituye la más adecuada y eficaz invitación y propuesta de la fe personal y comunitariamente. Las comunidades ofrecen la posibilidad real de una identificación práctica con la fe que se dará por inmersión evangelizadora de los iniciandos en ellas. Son el lugar de verificación y la ratificación personal y social del cristianismo como nueva forma de vida. Facilitar al sujeto un sistema significativo y coherente de mediaciones para expresar su vida de fe. Variedad de modulaciones en la propuesta de la fe respondiendo a diversidad de destinatarios. Inevitable y legítima pluralidad de realizaciones del cristianismo con un diálogo permanente entre las personas que la encarnan. Caminamos con ello hacia una Iglesia minoritaria pero más testimonial.
- 2.34. Los **ministerios y los carismas** son dones del Espíritu Santo para la edificación del Cuerpo de Cristo y para el cumplimiento de su misión salvadora. Unos son carismas personales, otros comunitarios, como los de las congregaciones religiosas, que son las inspiraciones evangélicas dadas por el Espíritu a un fundador para responder a una exigencia pastoral de la Iglesia. Todos los bautizados, con sus carismas y ministerios, son corresponsables en la pastoral de la Iglesia.
- 2.35. **El Señor sigue llamando** para llevar adelante su Plan de Salvación. Cada cristiano es llamado, a la vida, a la fe, y va descubriendo su puesto en la comunión eclesial, en la misión, desde el discernimiento de sus propios dones y de las necesidades del mundo y de la Iglesia. Caminar en la fe y en el seguimiento vocacional es prácticamente una misma cosa. Por eso, la vocación se educa al mismo tiempo que se educa la fe. Desemboca en la elección entre los distintos estados de vida. El sacerdocio ministerial representa la presencia de Cristo Cabeza y Pastor en medio de la comunidad. La vida religiosa es una opción especial de consagración en la vivencia de la común vocación cristiana. Y la vocación laical, con distintas opciones.
- 2.36. La **Vida Religiosa** tiene ante todo una función simbólica, es significativa por lo que es y vive, y no sólo por lo que hace. Ante la crisis de reducción, se necesita una espiritualidad del empequeñecimiento, ser presencia profética para el mundo, fermento en medio de la masa de la sociedad. Una vida religiosa inserta totalmente en la vida eclesial como comunidad de consagrados en un pueblo de consagrados, participando en la misión de la Iglesia con los demás cristianos. Su carisma específico está en relación y continuidad con los otros carismas eclesiales. Llamados a ser expertos en comunión. El reto de los institutos religiosos es hoy refundarse en el Carisma fundacional y avanzar en la misión compartida con los laicos al servicio de la misión profética del Instituto.
- 2.37. Los **laicos**, fieles consagrados a Dios por el bautismo, comparten con pleno

derecho la única misión de la Iglesia. Contribuyen, desde dentro, a modo de fermento, a la santificación del mundo mediante el ejercicio de sus propias tareas, guiados por el espíritu evangélico. La Iglesia resalta hoy el papel de los laicos. Es una de las líneas prioritarias de su acción: formar un laicado maduro y comprometido, protagonista de la misión. En la vocación laical surgen distintas opciones de radicalidad en la vivencia de la fe.

- 2.38. Los **nuevos movimientos y las pequeñas comunidades** eclesiales son un don del Espíritu Santo para la Iglesia. Ellas son lugares de experiencia cristiana, ámbitos propicios para vivir la fe, para emprender la evangelización y llegar a los más alejados. En ellas los fieles pueden ejercer su derecho natural y bautismal de libre asociación. Expresan la dimensión carismática de la Iglesia y son signos de su riqueza carismática. Son fuente y semilla de variados servicios, ministerios y vocaciones a favor de la sociedad y en la Iglesia. Son un signo de vitalidad en la Iglesia particular. El Espíritu Santo sigue suscitando también en ellas nuevas formas de vida consagrada en la Iglesia que deben ser acogidas y acompañadas. Son el camino privilegiado para la pastoral eclesial y la respuesta más adecuada al desafío de las sectas y nuevos grupos religiosos.
- 2.39. Es necesaria una **conversión pastoral y una renovación misionera**, abandonando estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe. El Proyecto Pastoral, camino de pastoral orgánica, es un buen instrumento para ello. Teniendo en cuenta las dimensiones de las parroquias, es aconsejable la sectorización en unidades territoriales más pequeñas, con equipos propios de animación y coordinación que permitan una mayor proximidad a las personas y grupos que viven en el territorio. Es recomendable que los agentes misioneros promuevan la creación de comunidades de familias que fomenten la puesta en común de su fe cristiana y las respuestas a sus problemas. Promover el voluntariado misionero.
- 2.40. Cada vez más laicos piden participar de los Carismas religiosos sin perder su identidad laical. Surgen entonces las **Familias Carismáticas** o Evangélicas integradas por todos aquellos, religiosos y laicos, que comparten un mismo Carisma y, desde él, participan en la misión eclesial. Laicos, religiosos y sacerdotes entran en una nueva relación por la común participación en el mismo Carisma. La complementariedad de estas vocaciones ofrece el signo de comunión eclesial y, al mismo tiempo, potencia las energías apostólicas para la evangelización del mundo... Es un fecundo intercambio de dones entre los laicos y las comunidades religiosas. La acción del Espíritu actualiza el Carisma y empuja a los religiosos y laicos a actualizar la respuesta en el contexto de la misión compartida.
- 2.41. La **opción preferencial por los pobres** es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña. Llamados a contemplar, en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo en ellos. De la fe en Cristo, brota también la solidaridad como actitud permanente de encuentro, hermandad y servicio, que ha de manifestarse en opciones y gestos visibles, principalmente en la defensa de la vida y de los derechos de los más vulnerables y excluidos, y en el permanente acompañamiento en sus esfuerzos por ser sujetos de cambio y transformación de su situación. Que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales. Todo proceso evangelizador implica la promoción humana y la auténtica liberación que ha-

ce a la persona sujeto de su propio desarrollo.

- 2.42. La **acción pastoral** es la actualización de la praxis de Jesús realizada por la Iglesia, de cara a la implantación del Reino de Dios en la sociedad mediante la constitución de la comunidad cristiana. Para llevar el Evangelio a cada hombre en situación, la Iglesia realiza acciones **pastorales diferenciadas** que integran la pastoral de conjunto: pastoral familiar, pastoral social, pastoral educativa, pastoral juvenil...
- 2.43. La **Pastoral Juvenil** es la acción de la Iglesia para ayudar al joven a descubrir y seguir a Cristo en comunidad, hasta conseguir una madurez tal que lo capacite para optar vocacionalmente en la Iglesia por uno de los estilos de vida o vocaciones, y comprometerse históricamente en la liberación integral de la persona. Se está pidiendo hoy que la pastoral juvenil haga estas opciones:
1. **Proponer un estilo de vida alternativo que nace de la fe**, insistir en la novedad del Evangelio, en su potencialidad para otorgar sentido. Desde él, a vivir contracorriente de algunos valores socialmente dominantes. Proponer a los jóvenes algo valioso, motivador y desafiante para ellos.
 2. **Prioridad del encuentro personal situado**: acogida personal y gratuita, atender al momento vital de cada joven y fijarse ante todo en el proceso que se suscita en él. Invitar a realizar un itinerario personal e intransferible. La relación como medio principal de los procesos, tanto a través del testimonio como del acompañamiento personal formal o informal.
 3. **Desde la experiencia y en "terapias de choque"**. Los jóvenes se abrirán a la fe sólo a partir de una experiencia vivida y sentida. Hay que provocar los interrogantes que abren al ser humano a la dimensión religiosa sobre todo en el contacto con experiencias fuertes de la vida, marginación...
 4. **Enfoque más circular de los procesos**. Pasar de procesos lineales-selectivos a procesos circulares-inclusivos donde todos caben y se interrelacionan en diferentes niveles. Itinerarios abiertos, diversificados, con capacidad de adaptación, varios ritmos y situaciones de partida. Se ofrecen distintas propuestas intercambiables y polivalentes, como un mecano o un juego modular, para ir construyendo, con cada joven y con cada grupo de jóvenes, el proceso original e irreplicable de su crecimiento que tendrá el ritmo del Espíritu. Y esto en grados de adhesión variable. Los acompañantes deben tener claridad en las líneas de fondo del proceso.
 5. **La comunidad** como el **espacio de crecimiento fraternal** en donde se testimonia y se vive la fe. En ella, los jóvenes tendrán experiencias de inmersión en los valores evangélicos. Acudirán donde se sientan acogidos. Apuesta por la pequeña comunidad o el grupo como ámbito para los procesos de pastoral siempre apadrinados y acompañados por comunidades adultas. Espacios y tiempos amplios para facilitar la inserción.
 6. **Cuidado de la interioridad, contemplación y el afecto**. Recuperación del **lenguaje simbólico**. No es fácil hoy pero, sin cultivar la interioridad, será imposible llevar a cabo la propuesta cristiana. La puerta de entrada a ella es lo afectivo, simbólico, intuitivo, artístico... lo vitalmente significativo. Narrar más que argumentar.
 7. **La orientación solidaria y el compromiso**: es necesario y urgente cul -

- tivar una espiritualidad de la presencia en el mundo extraeclesial con un estilo de vida testimonial y muchas veces contracultural, para experiencias de solidaridad y servicio a los más necesitados. Llevar a los jóvenes al encuentro e implicación con realidades de pobreza y marginación.
8. Reconocer el **protagonismo de los mismos jóvenes**: ofrecerles espacios y ayudarles a ser protagonistas de su propia historia y la de los demás. Jóvenes evangelizadores de otros jóvenes. Formación de líderes.
 9. **En clave vocacional**. Favorecer la opción por Jesús y las opciones sucesivas que concreten su seguimiento hasta la elección de la vocación o estilo de vida al que se es llamado por Dios en la Iglesia.
- 2.44. La comunidad cristiana considera como predilectos del Señor a los pequeños, a los pobres, a los que sufren... La situación de los jóvenes marginados pone de manifiesto un pecado social que consiste en excluir, apartar, ignorar... Nuestra vida debe anunciar el sueño de comunión de Dios para el mundo y denunciar las estructuras que generan exclusión. La acción solidaria con los jóvenes marginados debe provocar un cambio y conversión continua de mentalidad, modos de hacer, formas de relacionarnos con ellos... La pastoral de **jóvenes en situaciones críticas** de marginación y desventaja social debe desarrollar experiencias de atención integral superando lo puramente asistencial. La educación de la fe requiere itinerarios adecuados y personalizados y ha de llevarse a cabo en el contexto de la educación global de la persona, evangelizar educando y educar evangelizando. Presentar la Buena Noticia del Evangelio en el contexto de su proceso de liberación. Integrada en la pastoral comunitaria-eclesial. Capacitar agentes de pastoral especializados.
- 2.45. La **pastoral educativa**, es el conjunto de esfuerzos que hace la Iglesia por reflexionar y llevar a la práctica el mensaje del Evangelio y sus exigencias en el sector de la educación en todas sus formas. Acompaña a la persona como ser apto para educarse en todas las etapas de su vida. La finalidad de la Pastoral Educativa en la Iglesia es, en último término, lograr que la comunidad educativa haga la síntesis entre fe y cultura, entre fe y vida y, por su medio, se llegue a la renovación de la sociedad. Es necesario concebir el centro educativo como proyecto integral de educación, como proyecto evangélico, ámbito de vida para la relación con una opción real por los más necesitados. Y trabajar para constituir la comunidad cristiana en el seno de la comunidad educativa. Se plantea la pastoral como un proceso más que como actividades inconexas y se pretende que informe toda la actividad del Centro.
- 2.46. La **Pastoral Vocacional** es la perspectiva originaria de la pastoral general, es la vocación de la pastoral. Es necesario, por tanto, «vocacionalizar» toda la pastoral. Crear **cultura vocacional**, un ambiente rico en valores y propuestas en el que puedan plantearse y desarrollarse las distintas opciones vocacionales. Se nos invita hoy a un salto de calidad en la pastoral vocacional. Una pastoral vocacional en función de la **misión compartida** en el seno de familias carismáticas. En ella, la comunidad religiosa se organiza de forma que pueda ser signo visible de comunión. Invita a un proceso serio de planteamiento y profundización de la fe. Pretende favorecer el designio de Dios en todos desde el acompañamiento y discernimiento. Presenta más el Carisma que solamente el Instituto. **Transmite el Carisma** en itinerarios formativos vividos en comunión desde la experiencia del compartir la vida y

la misión. En esta experiencia, el Carisma va suscitando nuevas formas comunitarias, nuevas experiencias de espiritualidad, nuevas estructuras de integración en la Familia Carismática según la vocación de cada uno. Se promueven todo tipo de vocaciones, a todas las personas y en todas las etapas de la vida. Es una acción más comunitaria pero con animadores vocacionales preparados y con adecuada metodología.

- 2.47. En el contexto cultural actual, **presentar la vocación** como camino de realización personal, donde se pueden desarrollar las propias aspiraciones y capacidades a través de una experiencia humana rica. En el contexto de respuesta a una fuerte búsqueda de espiritualidad que anima a no pocos jóvenes. También se valora la vocación como presencia y encarnación en la historia, signo testimonial, mensaje que habla de la transcendencia. Como camino de comunión, capacidad de diálogo, de unir a las personas. Respetar la pluralidad de formas de entender la llamada.
- 2.48. Todas las formas de la actividad misionera están marcadas por la conciencia de **promover la libertad del hombre, anunciándole a Jesucristo**. El cristiano y las comunidades cristianas viven profundamente insertados en la vida de sus pueblos respectivos y son signo del Evangelio, se comprometen en extender el Reino de Dios y están abiertos a la fraternidad universal, porque todos los hombres son hijos del mismo Padre y hermanos en Cristo. Abrirse a los **nuevos "areópagos"** y a las nuevas pobrezas y exclusiones. A la **actividad ecuménica** junto con los cristianos pertenecientes a diferentes Iglesias y comunidades eclesiales. Desde la **inculturación**, por medio de la cual se encarna el Evangelio en las diversas culturas, renovándolas desde dentro y se introduce a los pueblos, con sus culturas, en la comunidad.

Amigoniana

- 2.49. El Espíritu Santo, que actúa siempre en la Iglesia, suscitó por medio del P. Luis Amigó, nuestra Congregación. Obra querida por Dios, goza de su presencia y se siente confortada por su asistencia, se renueva constantemente impulsada por el mismo Espíritu. Somos **depositarios de ese gran tesoro** que es nuestro Carisma Amigoniano. La creciente fidelidad a la vocación de ser zagales del Buen Pastor sintetiza el proyecto de nuestra continua conversión a Cristo y su Evangelio¹¹.
- 2.50. El espíritu de nuestro P. Fundador **se proyecta en la Familia Amigoniana** compuesta por religiosas, religiosos y laic@s. En estos últimos, resaltan por la vivencia más integral del Carisma los Cooperadores Amigonianos. Participar a otros ese don de nuestro Carisma Amigoniano por el servicio que con ello se presta a la vida de la Iglesia y a la extensión de Reino de Dios. Seguimos creando y trabajando en torno a nuestras comunidades la Familia Amigoniana. Transmitir que la vida religiosa es una positiva realización personal y social capaz de dar sentido a la vida¹².
- 2.51. La comunidad cristiana debe proporcionar modelos de identificación y clima comunitario. Debemos crear comunidades cristianas en los centros y entorno. Seguimos creando y trabajando, alrededor de las comunidades, la

¹¹ Cfr. OCLA 1831; C 1-2; MEA; ZBPNE; PPJV p. 295-296.

¹² Cfr. D. 33-34, 43; MEA 276-281; PPJV p. 295,296,306; PVCA el prólogo y los n° 1,27-28; DCA 7-11; ZBPNE 78; MAC pp. 52-53; GJA.

Familia Amigoniana. La comunidad religiosa opera como modelo de identificación por el testimonio de vida, su fraternidad y acogida. El **primer compromiso de la fe es construir la comunidad**. Ofrecer a los jóvenes la posibilidad de conocer más de cerca la vida de la comunidad.¹³

- 2.52. **Todos** somos **responsables del crecimiento de la Congregación, de la Familia Amigoniana** y nos comprometemos en la tarea de promoción y cultivo de las vocaciones. Por el amor fraterno que nos une y la generosidad de nuestra entrega. Cada religioso y la comunidad debe responsabilizarse corporativamente dando testimonio visible. Mediación de las comunidades cristianas en la pastoral vocacional. Los superiores primeros responsables. Los promotores vocacionales se comprometen a activar y coordinar. Responsables en cada comunidad, Provincia, Equipos, planificar y evaluar la acción. Motivar y preparar para esta tarea pastoral a distintas personas, animadores laicos, para el acompañamiento.¹⁴
- 2.53. Se puede calificar la acción amigoniana con los niños y jóvenes y sus familias como un proceso o acción educativo – evangelizador, dos dimensiones imprescindibles en el actuar amigoniano. Un **estilo educativo** que parte de una visión cristiana de la persona y confía ciegamente en sus posibilidades de plenitud a la medida de Dios, en su recuperación cuando está en dificultad; desde la acogida y la aceptación incondicional por parte de los educadores y de la comunidad educativa, siempre con una presencia cercana, encarnada y testimonial que va delante con el ejemplo; atención personalizada que conoce al joven por vía del corazón, atiende a su individualidad y le trata a su medida, actúa en función de sus necesidades, y lo más cercano posible a su medio, que opta por aquellos que tienen mayor dificultad; en un clima de afecto, de familia, aprovechando la dinámica educativa del grupo e integrando a la familia del educando en su proceso; realiza una propuesta integral que mira a todas las dimensiones del educando, dosificada y progresiva, una propuesta de acción y experiencias que le lleve a expresar sus potencialidades; preventiva, pero también terapéutica, dirigida a curar traumas, subsanar deficiencias, compensar carencias; hace del educando el artífice principal de su crecimiento, respeta su libertad y su propio ritmo y le acompaña en la búsqueda de su autonomía, en su integración social como adulto; le lleva a tomar conciencia de su dignidad como persona y como hijo de Dios¹⁵.
- 2.54. Participamos en la misión de la Iglesia con una opción por la **evangelización de los más pobres**, en especial niños y jóvenes en dificultad unto a sus familias. Un **estilo evangelizador** que parte de una comunidad de fe al estilo amigoniano que apadrina un proceso de iniciación y transmisión de la fe; un proyecto educativo iluminado desde la fe y abierto a la evangelización; se busca proponer a los jóvenes la plenitud humana desde Dios, el reconocimiento de su dignidad como hijos de Dios; se ha desarrollado en un ámbito educativo y preocupándose primeramente por la promoción humana a través de la educación, en un ambiente acogedor y rico en valores; se busca que la fe sea asumida libremente, para ello se ayuda al joven a partir de su realidad, analizarla y hacerse consciente de ella; propuesta de la fe respondiendo a los interrogantes del joven y en el contexto de su proceso

¹³ Cfr. OCLA 1833; C 35, 36 y 38; PFE 50; PPJV p.296-297, 305-307; PPJE p.261.

¹⁴ Cfr. C 70, 88; PPJV p. 292,296-297, 305-307,309, 363; PFE 48-49,51; PPJE p. 362-363.

¹⁵ Cfr. T.C., Manual Pedagógico de la Congregación.

educativo, de forma pedagógica y adaptada a él; el grupo como el ambiente apropiado para la evangelización; proponer en esa realidad la alternativa de un estilo de vida nuevo desde la fe utilizando pedagógicamente todos sus dimensiones y elementos (Palabra de Dios, catequesis, sacramentos, momentos fuertes); toda la acción es dirigida a la conversión, al cambio de vida efectivo en el joven como indicador claro de la educación y evangelización; y favorecer la vivencia adulta de la fe en la comunidad cristiano-amigoniana que acoge, integra y dignifica. Estamos urgidos a desarrollar una verdadera pastoral del niño y adolescente en dificultad, a extender nuestro carisma y apostolado más allá de nuestra presencia como Congregación sensibilizando a la sociedad y a la Iglesia en este tema.¹⁶

- 2.55. Pastoral misionera, de tipo catecumenal, **con una dimensión vocacional** y una atención específica a la vocación religiosa. Crear en torno a nuestras comunidades grupos cristianos en proceso catecumenal. El elemento vocacional es constitutivo de la identidad cristiana, es una dimensión del proceso de educación de la fe. Los grupos de fe ayudan a personalizar la fe y construir la identidad cristiana que desembocará en un proyecto de vida desde la fe. La Pastoral Vocacional inserta en la Pastoral Juvenil. Las acciones de pastoral deben situarse en un proceso que permita progresar en la vivencia del mensaje evangélico, motivando a que tomen opciones radicales de fe y a asumir los valores típicamente vocacionales. La comunidad amigoniana apadrina el proceso desde el carisma Amigoniano.¹⁷
- 2.56. El don de la vocación. Iniciativa de Dios. Oración, primera acción de la Pastoral vocacional para actuar el Plan de Dios mediante nuestro Carisma. Desarrollar una **acción específica de pastoral vocacional** con distintas acciones. Propuesta vocacional como invitación personalizada. Acompañamiento para ayudar a discernir, especialmente en la adolescencia y juventud. Los grupos vocacionales como una forma de acompañamiento vocacional grupal. El aspirantado o centro vocacional proporciona un acompañamiento personal y grupal.¹⁸
- 2.57. Desde toda la iluminación anterior eclesial y amigoniana podemos esbozar unos **criterios básicos** para la acción pastoral amigoniana:
1. **La pastoral es la acción de Dios que es Comunión** y quiere que todos los hombres se salven. Por ello, invita a entrar en el ámbito de su amor, a unirnos compartiendo su misma vida. Lo primero es dejarnos "pastorear" por el Señor, estar disponibles a su acción, acoger sus designios amorosos y colaborar humildemente para que acontezcan en nosotros, en nuestro mundo. Esto es, ante todo, gracia. Por tanto, nos libra del agobio, del fanatismo y de la búsqueda de frutos desde la lógica humana.
 2. **El Carisma**, don del Espíritu, es la **fuerza dinamizadora** e integradora de la pastoral y de la comunidad que la lleva a cabo. Sintiéndonos depositarios de ese gran tesoro que es nuestro Carisma, tenemos que revivirlo hoy de forma nueva, realizar una reapropiación y relectura del Carisma desde los signos de los tiempos y la nueva conciencia eclesial. Dejarnos configurar por el Carisma.

¹⁶ Cfr. OCLA 1832; C 55-63; PVCA 44-50; MEA 116-137, 159-172,258. ZBPNE 42-58; MAC pp. 51; PPJE pp. 36-362,350-352; RLRS 89,91, 93; BUIGUES, B., Inadaptación social y evangelización.

¹⁷ Cfr. MEA 245-248; PPJV pp. 292-297, 302-304, 310; GJA 7.6; DCA 7-11.

¹⁸ Cfr. MEA 73-75; C. 70; PPJV pp. 291-292,298-302,305;PFE 48, 54; GJA.

3. La comunión es, a la vez, la fuente y el fruto de la misión. **La pastoral arranca de una comunidad y se dirige a formar comunidad.** Se evangeliza desde la comunidad y para la comunidad, en un proceso de inmersión en ella como ámbito natural para vivir la fe. Por la evangelización la Iglesia se construye como comunidad de fe y da lugar a comunidades eclesiales maduras. Por ello, formar comunidad es la primera acción de la pastoral porque es la comunidad la que apadrina ese proceso. En nuestro caso, la comunidad religiosa es el núcleo y germen de la comunidad cristiano-amigoniana más amplia que debe brotar en torno a ella. Hoy evangelizan, sin duda, las comunidades cristianas que manifiestan la fuerza vivificadora del Evangelio.
4. **La pastoral** requiere el **testimonio de vida** y redunda en una **renovación personal y comunitaria.** Lo que cuenta en la pastoral es la credibilidad de nuestro testimonio y la apertura para ser verdaderamente significativos en el entorno. Por eso, nos lleva a replantearnos globalmente nuestra vida personal y comunitaria. Es necesaria una vivencia ilusionante, agradecida y difusiva de nuestra vocación amigoniana. También los hermanos enfermos y mayores participan en la acción pastoral porque todos podemos dar testimonio. El esfuerzo por evangelizar es factor decisivo de renovación, nos va haciendo más evangélicos.
5. **La pastoral** no es una actividad, **es una clave, una dimensión irrenunciable de toda nuestra vida.** Es expresión de nuestra identidad más profunda como cristianos y amigonianos que debe iluminar cuanto somos y hacemos. Se trata de tomar conciencia y actuarla, renovándonos continuamente y renovando el entorno.
6. **La Familia Carismática** es el **sujeto y agente de la pastoral amigoniana.** Redescubrir nuestra identidad y presencia en la Iglesia y en la participación carismática. Todos, religiosos y laicos, con la conciencia de estar llamados a continuar la acción pastoral de Cristo, Buen Pastor. Misión compartida, encontrarse en un nuevo contexto, descubrir nuevas posibilidades, injertar para tener más vida... Es claro que lo único que permitirá la presencia amigoniana en un lugar, más allá de nosotros, son los grupos y comunidades laicales que constituyamos hoy; lo mismo que un día fue la fundación de las dos Congregaciones lo que ha permitido que vivamos hoy el Carisma Amigoniano.
7. **La pastoral** tiene como **destinatarios privilegiados a los pobres y pequeños.** Participando en la acción pastoral de la Iglesia, expresamos nuestra prioridad por los más necesitados. Que nuestras casas sean lugares abiertos para todos aquellos que necesiten de una atención especial, en particular los niños y jóvenes en dificultad y sus familias. Nos dejamos evangelizar por ellos en el encuentro y el compartir vida.
8. **La pastoral** lleva a todos a **identificarse con la voluntad y el designio de Dios,** ser mediación del Señor que sigue llamando. Sitúa ante el Evangelio y ante el Carisma, por ello favorece distintas respuestas de radicalidad en el seguimiento del Señor, nuevas formas comunitarias, nuevas experiencias de espiritualidad, nuevas estructuras de integración en la Familia Carismática. En este sentido, hay que "vocacionalizar" nuestra presencia y toda la pastoral. Crear cultura vocacional, un ambiente rico en valores y propuestas en el que puedan plantearse y desarrollarse las

distintas opciones vocacionales.

9. **La pastoral es responsabilidad de todos** y es una **propuesta personalizada para todos**. Una Congregación “está en” pastoral cuando cada religioso y comunidad se sitúa en esa dinámica, la reconoce como prioritaria y unen todos sus fuerzas en ella. Plantear la pastoral como propuesta de un estilo de vida alternativo que nace de la fe. Desde el encuentro personal situado y el acompañamiento. Pasar de procesos lineales-selectivos a procesos circulares-inclusivos donde todos caben y se interrelacionan en diferentes niveles. Itinerarios abiertos, diversificados, con diversos ritmos y capacidad de adaptación. Diversas modalidades para vivir la fe y participar en el Carisma. En el contexto de los centros y en su entorno. Se reconoce y favorece el protagonismo de todos los que participan en el proceso pastoral.
10. **Sensibles a los signos de los tiempos en la pastoral**. Nuestro tiempo, nuestra sociedad, nuestra Iglesia nos piden un nuevo estilo pastoral. El amor, la cercanía cariñosa, es el mejor vehículo para transmitir el Evangelio. La misión se vive en forma de inserción, de encarnación, de diálogo, de hospitalidad y acogida, de fermento en medio de la masa del mundo. Se trata de interpelar, suscitar la interrogación de los demás, conectar con la nostalgia de Dios que hay en las personas para responder a sus inquietudes y hacer así significativa nuestra pastoral. Evangelización por osmosis que se difunde a los que tienen contacto con nosotros. Nuestra sociedad espera que alguien le cuente nuevas historias llenas de sentido, capaces de hacer soñar que otro mundo es posible.
- 2.58. **Inserción en la Iglesia local**. Pastoral de conjunto. Presentar la diversidad de vocaciones para el servicio de la Iglesia.¹⁹

3.- LA PASTORAL QUE QUEREMOS²⁰

PLANTEAMIENTOS GENERALES

- 3.1. Cada religioso y comunidad está llamado a dar vida, a favorecer y **ser instrumento de vida** en su entorno. Cada religioso y comunidad, por tanto, es responsable de la transmisión de la fe, del Carisma y del crecimiento de la Congregación. De forma semejante a una familia que recibe y cuida a sus hijos, cada religioso y comunidad debe buscar y cuidar a sus “hijos” –educandos, vocaciones religiosas, laicos amigonianos...- que serán la generación a quien legar el tesoro de la fe y de nuestro Carisma. Renovar cada día la motivación espiritual para vivir nuestra vocación y ser generosos en la entrega.
- 3.2. Actitud de **reconocimiento del don del Señor** a cada uno y a nuestras comunidades, el don de la fe, de la vocación, el don del carisma, y, consecuentemente, el agradecimiento que se deriva de ello. Actuar en todo

¹⁹ Cfr. PPJE pp. 358, 370; PPJV p. 305.

²⁰ Se proponen aquí algunas líneas generales de acción con unas pocas concreciones. La creatividad que aporta el Espíritu nos irá mostrando otras en el camino. Mucho de lo que aquí se nombra se realiza ya de alguna forma. Su novedad viene ahora del contexto general en el que se sitúa: los signos de los tiempos, la espiritualidad de comunión y el esfuerzo evangelizador que nos pide la Iglesia, la urgencia de renovarnos personal y comunitariamente para hacer posible la vida, la centralidad y el dinamismo del Carisma, el protagonismo de las comunidades como ámbitos privilegiados, el enfocar todo como Familia Amigoniana...

“Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Rm 8,14)

unidos al Señor y posibilitar así su acción en medio de nosotros. De esta forma, brotará, espontáneamente, la generosidad para compartir con otros el regalo recibido. La auténtica pastoral nace del gozo de sentirse acogido, ganado y conquistado por el Señor Jesús. La primacía del Señor es la experiencia fundante de toda vocación, debe percibirse claramente. Los jóvenes buscan una experiencia de Dios vivida y verdaderamente sentida. Nuestras comunidades, lugares que favorezcan el encuentro con Dios con un ritmo vivo de oración personal y comunitaria constantemente enriquecido y espacios significativos; iniciar en la oración e invitar a orar a los que nos rodean; intercesión constante por la acción pastoral y los implicados en ella.

- 3.3. Vivir unas relaciones cada vez más centradas en el amor que nos permitan hacer de nuestra **comunidad un hogar confortable** en el que todos nos sintamos acogidos y respetados, estimulados a crecer aun en medio de las normales limitaciones humanas. Ese ambiente de familia tiende siempre a difundirse, atrae a aquellos que lo contemplan, educa y evangeliza. Renovar la motivación que aporta la fe y el Carisma para iluminar el caminar comunitario. Compromiso por edificar la comunidad: proyecto comunitario, asamblea comunitaria, espacios significativos para compartir...
- 3.4. Revisar el **testimonio de vida**, la coherencia y fidelidad que manifestamos, individual y comunitariamente, en la vivencia de los regalos recibidos del Señor. Nuestra vida ¿manifiesta claramente a todos lo que en realidad decimos ser? ¿Cómo podemos hacer que nuestro testimonio sea cada vez más claro y llegue sin distorsiones a los que nos rodean? Debemos dar una imagen clara hacia afuera de grupo feliz, alegre, unido y servicial. Necesidad de estar en constante renovación: revisión de vida, personal y comunitaria, a la luz de la Palabra; planteamiento comunitario de formación permanente.
- 3.5. **Replanteamiento global de nuestra vida y misión, de nuestra presencia** en función de la pastoral. Hacer de nuestras presencias espacios para el encuentro y la comunión, para la vivencia adulta de fe, para acoger a los pobres y pequeños y regenerarlos en el amor, verdaderos Hogares Amigonianos abiertos a todos. Flexibilidad en reconvertir estructuras, adecuar tiempos y espacios. Apertura a la relación, hospitalidad, acogida...
- 3.6. Nuestra presencia tiene que ser claramente **evangelizadora**. Por nuestra parte debe existir una actitud de **propuesta** concreta y valiente de la fe y del Carisma. Lo haremos de forma pedagógica y oportuna, pero sin dejar que los miedos y respetos humanos nos limiten. Fijar acontecimientos y fechas de forma periódica para las propuestas de fe y amigonianas intensivas: Semana Amigoniana anual, Encuentros mensuales, fiestas amigonianas... Responsables, metodología...

COORDINACIÓN, PROGRAMACIÓN, FORMACIÓN

- 3.7. Los **Gobiernos General y Provinciales**²¹ marcan claramente la **prioridad pastoral** en sus decisiones y Programación. Las **comunidades** marcan esa misma prioridad en su Proyecto Comunitario.

²¹ También, en su ámbito, los consejos directivos de los Cooperadores Amigonianos y del Movimiento Laical.

“Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Rm 8,14)

- 3.8. Los Gobiernos General y Provinciales, así como las comunidades, impulsan la acción pastoral designando a los hermanos que llevan adelante la **Coor-dinación de Pastoral** (educativa, laical, juvenil-vocacional) en su respectivo ámbito. El papel y funciones de los Coordinadores de pastoral estará claramente diseñado en un Directorio del Coordinador de Pastoral. Estos diversos coordinadores enfocarán unidos su actividad y apoyándose en todo.
- 3.9. A nivel local, el coordinador de pastoral formará un **Equipo o Departamento de Pastoral** con representantes de todos los grupos y comunidades implicados. El Departamento de Pastoral es el estamento institucional que se responsabiliza de la orientación, animación y coordinación de la acción pastoral del Centro y su entorno. Es instancia de concienciación y garantiza que se concrete el carácter evangelizador del Centro. Es signo de unidad en la comunidad educativa y de ésta con la comunidad eclesial. Anima y acompaña el proceso de fe de los educandos para encaminarlos hacia una opción libre y responsable de sus compromisos cristianos.
- 3.10. Los Coordinadores, junto con sus Equipos o Departamentos, programarán, unidos a los demás estamentos del Centro, la acción pastoral, integrada en los planteamientos educativos, para dar lugar así al **Proyecto Educativo – Pastoral**. Es la especificación del itinerario cristiano dentro del Proyecto Educativo. Es necesario darlo a conocer e implicar a los distintos sectores de la comunidad educativa.
- 3.11. El desarrollo de la acción pastoral depende en gran parte del testimonio, la identificación y la preparación de los agentes de pastoral. Es muy importante velar por la **formación** de estos agentes y favorecer el **carácter vocacional** y ministerial de su labor en el Centro. Perfectamente podemos hablar del **ministerio de agente de pastoral amigoniana**²². Es necesario un Plan de formación para los educadores y agentes de pastoral.
- 3.12. Para recoger y sistematizar los aportes pastorales que se realicen en cada lugar, así como proyectar y ser innovadores en los planteamientos de cara al futuro; para poder ejercer un liderazgo en esta área al servicio de la Iglesia y de la sociedad es muy deseable contar con un **Centro de animación pastoral amigoniana** en cada demarcación.

PASTORAL EDUCATIVA

- 3.13. Propiciar, con nuestra actitud, el afianzamiento de la comunidad educativa y, en ella, de la **comunidad cristiano-amigoniana** que apadrine e impulse la pastoral con todos aquellos que acepten, a distintos niveles, la iluminación de la fe y del Carisma. Surge así la Familia Amigoniana en el lugar que tendrá en los religiosos y en los Cooperadores Amigonianos su núcleo estable. Favorecer su organización y estructuración.
- 3.14. **En la dimensión más educativa** desarrollar una intervención en los tres niveles:

²² La Iglesia reconoce oficialmente muy pocos ministerios pero es bueno sensibilizar en este sentido a las personas que llevan adelante esta tarea y de dar el relieve que merece este ministerio en la Familia Amigoniana.

“Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Rm 8,14)

- 3.14.1. Nivel **primario**: labor preventiva en todo el entorno comunitario, propuestas educativas de tiempo libre, deporte, grupos asociativos y de fe, escuela de padres, fomentar el asociacionismo...
 - 3.14.2. Nivel **secundario**: con jóvenes en riesgo interviniendo en su medio social y familiar, con programas de atención diurna...
 - 3.14.3. Nivel **terciario**: en programas terapéuticos de reeducación llegando también a las familias y su entorno.
- 3.15. **En la dimensión más evangelizadora** de propuesta de la fe y el Carisma, se articulan las acciones en tres niveles, como en círculos concéntricos:
- 3.15.1. El más exterior, amplio y englobante, en cuanto que se dirige a todos, podemos llamarlo de **humanización o personalización**. Su objetivo será que las personas pasen de una situación previa de pasividad personal y social a una situación crítica y activa que fomente opciones. Crear un ambiente positivo de relación, educación en valores, compromiso por la justicia, potenciar la calidad de vida y la dignidad humana de todos; acción misionera con alejados.
 - 3.15.2. El segundo círculo corresponde a la **propuesta**, vivencia y crecimiento **de la fe**, para iluminar, desde ella, la vida. Transmisión de una cultura abierta a la dimensión religiosa y propuesta del sentido cristiano a través de la vida y actividad del Centro. Formación en la fe, anuncio de la Palabra, catequesis, grupos cristianos...
 - 3.15.3. El círculo más interno es el de profundización de la fe **desde el Carisma Amigoniano** que lleva a una mayor compromiso en la comunidad cristiano-amigoniana. Itinerarios de iniciación cristiana en clave catecumenal, realizados en grupos o pequeñas comunidades, Cooperadores, Zagales y JUVAM...
- 3.16. Afianzar la identidad de la comunidad educativa en torno al Carisma Amigoniano. Desarrollar un **programa de identidad amigoniana** para todos los que nos rodean en cada obra, a distintos niveles de profundidad: un cuaderno básico para todos con la presentación y panorámica general; unas síntesis para los educandos acomodadas a la edad y para los educadores, padres de familia, voluntarios y demás colaboradores; una formación más profunda para comunidades y grupos cristiano-amigonianos.
- 3.17. En la evangelización de los **niños y jóvenes atendidos en nuestras obras**, hay que tener en cuenta su carácter ambiental, partir del ambiente e inspirarse en él; carácter testimonial de los educadores y la comunidad educativa; carácter intuitivo priorizando símbolos e imágenes sin menospreciar la palabra; y el carácter existencial, partiendo del sujeto y respondiendo a su situación. Elaborar y desarrollar un itinerario evangelizador amigoniano, preparar catequistas o animadores en la fe. Proponer las experiencias básicas de vida y de fe con tiempos de personalización y acompañamiento personal, modelos de identificación. Aprovechar el proyecto de vida y diario personal, las horas de familia, las microcomunidades. Propuesta explícita de la fe adaptada a ellos: oración, Palabra de Dios, catequesis, sacramentos, grupos de fe...
- 3.18. Son experiencias evangelizadoras destacables en nuestros ámbitos:

“Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Rm 8,14)

- La **catequesis en imagen y texto** desde la vida y para la vida²³ desarrollada en medio abierto, concretamente un centro juvenil. Campañas intensivas en tiempos litúrgicos fuertes y en forma de itinerarios progresivos. Utiliza la imagen y el texto que la acompaña, los trabajos manuales, el juego, la narración, la lectura, la oración y el canto y el mural catequético en donde se va exponiendo el avance en el itinerario en las distintas realizaciones de los jóvenes.
- El **Grupo Terapéutico Espiritual**²⁴ pretende ayudar a los jóvenes a fortalecer su dimensión espiritual dentro del proceso de rehabilitación. Ayuda a expresar el sentir espiritual y a tomar conciencia de la presencia de un Dios salvador. No es catequesis, no se exige la confesionalidad. En consonancia con las líneas terapéuticas manejadas.
- **Palabra de vida:** consiste en la lectura profundizada y orante de la biblia de cara a iluminar la propia vida. El pensamiento que resuene más se puede poner de lema semanal en las carteleras.
- Reflexión a base de **pensamientos** breves con contenido que les quede en la memoria.
- Grupos **Zagales y JUVAM** también para los adolescentes y jóvenes en dificultad.
- **Formación de catequistas** laicos que, a su vez, animen la catequesis con los jóvenes.
- **Acompañamiento espiritual** personalizado.
- **Animación** de la **pastoral de jóvenes en dificultad a nivel diocesano o nacional** como están realizando los hermanos en España...

3.19. Labor de **sensibilización y concienciación** acerca del problema de la marginación o inadaptación juvenil en la Iglesia, colaborando en la pastoral diocesana, y en la sociedad a través de espacios e instancias de reflexión y propuestas, cursos, voluntariado, escuela de padres, los medios de comunicación, revistas, presentación del centro y su actividad, formación de Agentes de protección de la infancia²⁵, trabajo en red con otras instituciones y entidades, convenios...

PASTORAL LAICAL

3.20. Opción misionera y evangelizadora en el entorno siguiendo lo enunciado acerca de la evangelización en distintas propuestas a modo de círculos concéntricos. Que todas las personas cercanas reciban, según esos niveles, nuestra **invitación a crecer en la fe y a compartir nuestro carisma**.

3.21. Opción por procesos de **misión compartida** formando comunidad en el contexto de la misión por la identificación y unión en torno al Carisma: genera un cambio organizacional, los trabajadores son considerados compañeros, el trabajo es misión, las relaciones de equipo son sinónimo de

²³ La ha desarrollado Fr. Lucinio García en Alemania. Podemos ver un desarrollo de esta experiencia en: <http://www.amigonianos.org/mediateca/documentos/docs/CRECIENDO%20Y%20MADURANDO%20EN%20EL%20AMOR-%20-%20LUCINIO%20GARCIA.pdf>

²⁴ Se ha desarrollado esta experiencia principalmente en la Provincia S. José y más en el contexto de comunidades terapéuticas.

²⁵ Son personas que se preparan con un curso básico como de “primeros auxilios” para detectar y ayudar a los niños en dificultad de su propio barrio. Si son líderes, a su vez, capacitan a otras personas para formar una gran red de personas sensibilizadas y dispuestas a ayudar a la niñez en dificultad.

fraternidad, los jefes son amigos, la empresa es la casa. Un ambiente que fortalece el grado de satisfacción y mejora la calidad de vida individual y colectiva. Todos colaboradores del Espíritu para continuar la misión de Jesús en la Iglesia. Entre las acciones que permiten esto están:

- 3.21.1. **Cultivar la relación** en cada centro, favorecer el diálogo, la convivencia, el conocimiento mutuo, la participación.
 - 3.21.2. La **reflexión compartida** sobre el sentido y la identidad vocacional del educador.
 - 3.21.3. Los cursos a distintos niveles (local, provincial) para **formarse en identidad amigoniana**: el itinerario del fundador, el proyecto educativo y la espiritualidad que le da sentido.
 - 3.21.4. **Los equipos de misión compartida** y otras estructuras de participación en cada centro formados por educadores, padres, jóvenes, religiosos. Para promover el espíritu de la misión, formarse, impulsar acciones.
 - 3.21.5. **Los grupos y comunidades de fe**, resultado de reforzar los lazos de fe, garantía de que el proyecto educativo sea también evangelizador.
 - 3.21.6. **Centro Amigoniano de formación**: actividades de identidad amigoniana a distintos niveles para religiosos y laicos. Su objetivo es vivir la experiencia de la nueva comunidad amigoniana y proporcionar la formación institucional amigoniana en un nivel de calidad.
- 3.22. Dentro de la Familia Amigoniana caben muchos grupos: alumnos, familiares de religiosos, de cooperadores, de alumnos, exalumnos, educadores, voluntarios, colaboradores, bienhechores, amigos... Es necesario articular e institucionalizar otras formas de participación en el Carisma, además de los Cooperadores, para favorecer una integración más amplia de los laicos. Puede ser adecuada la estructuración en forma de **modalidades de participación**. Ejemplos:
- 3.22.1. **Conocer**: personas que, al menos a nivel intelectual, van conociendo el Carisma Amigoniano y desarrollan una simpatía en la relación con alguna comunidad amigoniana. Puede articularse su participación en el colectivo "Amigos de los Amigonianos". Proponer y propiciar el paso a otras modalidades de participación.
 - 3.22.2. **Colaborar**: personas que mantienen una relación cordial y amistosa con nosotros y responden ocasionalmente a nuestras invitaciones para compartir ciertos espacios fraternos, celebrativos. Los educadores que se inspiran en nuestro sistema pedagógico. Los voluntarios, los bienhechores, personas que colaboran con nuestras obras con sus cualidades, tiempo y sus medios económicos. Favorecer encuentros con ellas y proponerles otras modalidades.
 - 3.22.3. **Participar**: aquellos que quieren vincularse a la Familia Amigoniana participando en su misión según sus posibilidades. Para ello, mantienen relación con alguna comunidad religiosa o de cooperadores, tienen algún encuentro fraterno de información, formación, proyectar actividades. Quizá el mejor cauce para articular a los que participen en esta modalidad es una

"Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios" (Rm 8,14)

asociación civil amigoniana similar a la Fundación Amigó. Entre todos los que participan en ella pueden articularse encuentros y emprender acciones conjuntas en el ámbito de su finalidad.

3.22.4. **Compartir:** las personas que viven íntegramente el Carisma Amigoniano, espiritualidad y misión, desde su vocación laical, según el Proyecto de Vida de los Cooperadores Amigonianos en alguna de las comunidades de Cooperadores o acompañados por algún religioso.

3.22.5. **Compartir en radicalidad:** Consiste en compartir por un tiempo nuestra vida y misión en una de nuestras comunidades religiosas o en una comunidad similar formada por varios laicos que comparten la vida común, la oración, la misión, los bienes... haciendo que la realidad comunitaria y la opción por el Carisma globalice su vida. Podrán acceder a ella aquell@s que se sientan llamados y hayan tenido previamente una iniciación carismática, generalmente, desde los Cooperadores Amigonianos, pero puede darse también a través de un religioso para un compromiso directamente con la Congregación, con acompañamiento espiritual adecuado. Proponerse y articularse esta opción en cada lugar junto a otras: compromiso privado de vivir alguno de los consejos evangélicos, disposición especial para la contemplación, diezmo, experiencia misionera especial en otros países...

- 3.23. Animación de las comunidades de **Cooperadores Amigonianos** ya constituidas y convocatorias periódicas de nuevas comunidades en cada lugar. Hay que preparar formadores laicos y religiosos animadores espirituales para ello según el Plan de Formación²⁶.
- 3.24. Animación de los **Grupos Juveniles Amigonianos** ya constituidos y convocatorias periódicas en cada lugar. Según el enfoque de las líneas actuales de pastoral que ofrecen los nuevos Estatutos para los jóvenes amigonianos²⁷. Crear en el entorno de nuestras comunidades plataformas en donde los jóvenes puedan integrarse, expresarse y sentirse Familia Amigoniana, participando a través de distintas modalidades y actividades. Preparar formadores, laicos y religiosos.
- 3.25. Todos los participantes son auténticos protagonistas en este proceso en el que se va compartiendo, a distintos niveles, la vida, la fe, el carisma. Fomentar un clima de **corresponsabilidad** e implicación en la marcha de la comunidad. Constituir órganos de gobierno, formados por laicos, en cada grupo o comunidad. La tarea propia de los religiosos es la animación espiritual y apoyar la formación para mantener la referencia y fidelidad dinámica al Carisma.
- 3.26. La fe y el carisma se transmiten en un ambiente de **compartir vida**, es lo que va creando el clima de familia. ¿Qué espacios comunitarios podemos abrir para hacer realidad este compartir? Esto es especialmente necesario para los jóvenes que están en discernimiento vocacional y los laicos que

²⁶ Existe, además del Proyecto de vida y los Estatutos aprobados por la Santa Sede, un Plan de Formación para los Cooperadores Amigonianos, un Prontuario y un Manual para Formadores.

²⁷ Se orientó la participación de los jóvenes en el documento Grupo Juveniles Amigonianos de 1995. Se ha intentado actualizar su propuesta a través de unos Estatutos que están tan sólo en borrador. Hay proyectado ya un Encuentro Internacional de Jóvenes Amigonianos en torno a la Jornada Mundial de la Juventud con el Papa en Madrid 2011.

llegan a compromisos mayores como los Cooperadores Amigonianos. Compartir oración, apostolado, discernimiento vocacional; Encuentro o Día de la Familia Amigoniana mensual; Semana Amigoniana anual...

- 3.27. El Evangelio es siempre una **llamada de radicalidad**, no puede conformarse con mediocridades. Por ello realizamos propuestas de progresiva exigencia. Esto nos obliga a exigirnos primeramente a nosotros. Articular niveles y experiencias de especial radicalidad, favorecer y dar cauce a las experiencias de compartir vida y misión Laicos – Religiosos.

PASTORAL VOCACIONAL

- 3.28. La vocación es un **don del Señor**. Nos unimos a Él en actitud orante para ser instrumentos de su llamada y favorecedores de sus designios en los jóvenes. Que ellos puedan descubrir dónde Dios les quiere y les sueña.
- 3.29. Estudiar y dar pasos concretos para **vocacionalizar nuestra presencia y nuestra pastoral**, organizar toda ella para potenciar esta dimensión vocacional que debe estar presente en todos nuestros planteamientos. Que todas nuestras comunidades estén abiertas a la acogida de laicos amigonianos y jóvenes vocacionables. En todos los países donde estamos, el primer objetivo debe ser arraigar la presencia amigoniana con vocaciones autóctonas, religiosas y/o laicales. En los países en donde esto no se dé, se compromete la continuidad de la presencia. Hay que orientar, por tanto, en este sentido nuestra vida y misión en cada país. Comunidades de acogida vocacional deben serlo todas, pero promover que haya algunas mejor preparadas.
- 3.30. Sensibilizar y **formar equipo**, actuar la pastoral vocacional como Familia Amigoniana: colaboración estrecha con las Hermanas Terciarias Capuchinas y con los laicos amigonianos. Mantener contacto con los equipos parroquiales y diocesanos, otras religiosas, animadores juveniles...
- 3.31. Es necesario que nos demos a conocer. Hacer más hincapié en la **presentación del Carisma**, y, desde él, presentar la variedad de formas posibles para la **participación en él**. Promovemos todo tipo de vocaciones cristianas, tanto las de especial consagración como las laicales. Disponer de material adecuado para presentar, a distintos niveles, el Carisma, la Congregación, los Cooperadores. Propaganda vocacional.
- 3.32. Es necesario también que tengamos contacto con jóvenes-adultos, especialmente en ambientes de fe, porque habrá vocaciones donde haya auténticos cristianos. **Invitar** a realizar una **búsqueda vocacional**, un discernimiento del proyecto de Dios en sentido amplio y con un seguimiento personalizado. Realizar en este contexto la propuesta vocacional. Son aconsejables para ello las siguientes actividades:
- 3.32.1. Voluntariado en nuestras obras y otras afines.
 - 3.32.2. Experiencias fuertes de fe personalizadas (oración, retiros, pascua)
 - 3.32.3. Encuentros periódicos de búsqueda o discernimiento (convivencias vocacionales, grupo vocacional).
 - 3.32.4. Experiencias de vivencia carismática (fiestas amigonianas, momentos especiales de la comunidad o del centro...)

- 3.32.5. Experiencias de vida y misión en una de nuestras comunidades en orden al acompañamiento y discernimiento.
- 3.33. Favorecer la dedicación y disponibilidad de hermanos/as que tengan aptitudes especiales para la tarea de contacto y acompañamiento de los jóvenes, responder a sus cuestiones, proponerles los instrumentos que les ayuden en el discernimiento, convocar a los que están en discernimiento a encuentros periódicos. Servirse del apoyo de las ciencias, en particular la psicología.
- 3.34. Disponer de un itinerario con propuestas-experiencias y materiales adecuados para ayudar a los jóvenes. En este sentido se ha hablado de **Seminarios Ambientales** como un acompañamiento programado, tanto personal como grupal, porque reúne a varios jóvenes, y lo más cercano posible a su medio familiar. Acompañar especialmente el momento de la opción y tener prevista la formación inicial para la vida religiosa o laical.

COMO FAMILIA AMIGONIANA

- 3.35. Entendemos la Familia Amigoniana como una **comunidad de comunidades unidas por el carisma Amigoniano al servicio de la misión educativa**. La organización de la Familia Amigoniana tiene como finalidad asegurar el primado de la comunión y la comunicación entre todos los grupos, comunidades e instituciones amigonianas en torno al carisma Amigoniano, así como su dedicación a la misión encomendada.
- 3.36. El **núcleo estable de la Familia**, donde los lazos relacionales son muy fuertes y el compromiso de solidaridad entre sus miembros es prioritario, está constituido por grupos y comunidades identificados plenamente con el carisma y comprometidos solidariamente con la misión. Constituye el rostro oficial de la Familia. En él se integran, primeramente, las instituciones de religiosos@s y laicos que han sido reconocidos oficialmente como representantes del carisma fundacional por la autoridad eclesial y, a continuación, los que han sido reconocidos por los anteriores o por el consejo o entidad representativa de la Familia cuando está ya formada.
- 3.37. La **incorporación a la Familia** requiere un período de iniciación y asimilación de su modo de ser, de desarrollo del sentimiento de mutua pertenencia, de incremento de relaciones personales, de apropiación de valores y cultura común y, especialmente, de compromiso con los intereses de la Familia. La incorporación personal a la Familia se establece a través de las comunidades o grupos integradas en ella.
- 3.38. Como **elementos o estructuras para la comunión** están:
- 3.38.1. Los Consejos locales, nacionales e internacional de la Familia Amigoniana con representantes de todos los grupos y comunidades y un reglamento para su funcionamiento.
- 3.38.2. La Carta de Identidad de la Familia Amigoniana donde se especifican los elementos irrenunciables del Carisma Amigoniano, las formas de pertenencia, las estructuras básicas de animación...
- 3.38.3. Fomentar la creación, en cada país o zona, de una coordinación o

secretariado primero, y después un **Centro Amigoniano de Animación** que promueva la identidad, la unidad, la formación y el crecimiento en general de la Familia Amigoniana. Formación de líderes, animadores laicos y religiosos. Oficina o departamento de comunicación. Propuesta de la fe y el Carisma a través de distintas experiencias. Posibilidad, para religiosos y laicos, de realizar experiencias fuertes de vida amigoniana en una comunidad permanente. Fomentar también espacios y lugares de reflexión en pedagogía - realizando convenios con universidades.

- 3.39. De toda la acción pastoral surgirán personas que quieran realizar un **Compromiso con la Familia Amigoniana**: compromiso vital de solidaridad con la misma Familia para llevar adelante el proyecto y la misión amigoniana. Un compromiso estable y radical, un proyecto común con todos los implicados. Necesita estabilidad, personas que den prioridad a asegurar con su presencia el mantenimiento de la misión por encima de sus intereses particulares.
- 3.40. Todo lo anterior, **en comunión con la Iglesia**, coordinados e insertos en las respectivas diócesis – parroquias, participando en organismos eclesiales de pastoral educativa, laical y vocacional... Ampliar horizontes en nuestra acción pastoral. Afianzamiento del Carisma Amigoniano en África y Asia... Abiertos a la novedad del Espíritu para que nos conduzca siempre según Dios.
- 3.41. Para llegar a **sentirnos Familia Amigoniana** con todos aquellos que comparten el mismo Carisma. Esta acción pastoral revierte en una renovación de todos los que participan en ella. Laic@s y religios@s vivimos el mismo Carisma, nos sentimos hermanados en él, favorecemos todas las opciones en itinerarios para compartirlo, surgen compromisos vitales y estables para llevar adelante la misión amigoniana... Se ensancha con ello la fraternidad, se afianza la comunión para la misión por el Reino. El regalo del Carisma se ha multiplicado y es una realidad gozosa para todos. Se hace la fiesta. Sentimos un signo claro de la plenitud del Reino que el Señor está avanzando a través de nuestra Familia Carismática como instrumento para seguir expresando su misericordia a las ovejas perdidas de hoy.

CONCLUSIÓN

Dios busca los jóvenes, y los jóvenes, aun sin saberlo, buscan y **necesitan a Dios**. Si nos dejamos contagiar del amor que Dios les tiene, no dejaremos de buscar medios y recursos que nos ayuden a acompañarles en sus búsquedas. Y, casi sin darnos cuenta, ellos mismos nos obligarán a vivir en fidelidad y radicalidad la propuesta de Jesús para poder ser testigos fieles y veraces de su presencia entre nosotros.

El **esfuerzo por engendrar vida** es **factor decisivo de renovación** si la entendemos y realizamos como proyección normal de nuestra identidad profundamente vivida, la consideramos como la culminación necesaria de nuestra misión pastoral-educativa, la descubrimos como un aliciente para la formación continua de todos los religiosos y laicos y la asumimos como un reto que provoca la renovación evangélica de la Congregación y la Familia Amigoniana. Trabajemos

cuanto podamos según los puntos anteriores, pero dejémosle los frutos al Señor. Preparémonos para saber verlos como Él los ve.

*"Algunas comunidades están en condiciones de abrirse e iniciar este proceso con un **cierto grado de vida mixta entre religiosos y cooperadores amigonianos** y con nuevas expectativas de apostolado y de promoción vocacional. Hay quienes se conforman al modelo presente o tradicional..."*

*El ritmo de la Provincia no puede ser el mismo para todos. Pedir el respeto y la tolerancia hacia los que, con los debidos permisos, puedan y quieran iniciar **nuevas formas de fraternidad** acentuando el valor de la persona, la experiencia de Dios, la comunidad, la interrelación con los laicos, la comunión eclesial global, y el compromiso apostólico desde los valores evangélicos. En esto deberemos aplicar la norma agustiniana: "en lo fundamental unidad, en lo accidental diversidad y en todo caridad".²⁸*

Tener claro en estos tiempos de crisis que se nos pide no tanto el éxito cuanto el **compromiso de fidelidad**. Lo que se debe evitar absolutamente es la pérdida de la adhesión espiritual al Señor y a la propia vocación y misión. ¿Estamos dispuestos a **mantener las brasas y avivar el fuego** de nuestro Carisma? Lo que nosotros seamos ahora, lo que sean nuestras comunidades religiosas y laicales con su testimonio, será la vivencia carismática en el futuro. No morirá si no está ya muerta en nosotros.





La **fidelidad** no es un compromiso ciego con unas formas de vida ya pasadas, con unos criterios de perfección caducos, con unas obligaciones cuyo valor profético se ha desvanecido. La fidelidad busca únicamente la **voluntad de Dios** y la apasionada presencia del Evangelio en el mundo. Significa estar dispuesto a cambiar para seguir siendo más lo que estamos llamados a ser.

Abiertos a un "nuevo Pentecostés" que el Señor quiere realizar en la Familia Amigoniana. Hemos sentido ya signos de esto en el Año Jubilar Amigoniano. Invocamos la presencia del Espíritu sobre nuestra Familia Amigoniana. Ven Espíritu creador renueva en nosotros el prodigio que obraste en el P. Luis Amigó.



BIBLIOGRAFÍA

A lo largo del documento se han ido citado distintas obras. Consignamos aquí las más utilizadas:

DOCUMENTOS PONTIFICIOS

-  PABLO VI, Evangelii Nuntiandi, Roma 1975.
-  JUAN PABLO II, Christefidelis laici, Roma, 1.988.
-  JUAN PABLO II, Redemptoris missio, Roma, 1.990.
-  JUAN PABLO II, Vita Consecrata, Roma, 1.996.

DOCUMENTOS DE LA SANTA SEDE

-  CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, La vida Fraterna en comunidad, Roma, 1994.
-  SAGRADA CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Directorio general para la catequesis, 1997, Roma.

²⁸ Tomado de "Fecundidad del Carisma Amigoniano" del P. José Oltra, en el Boletín nº 35 de la Provincia Luis Amigó.

- 📖 CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, Caminar desde Cristo, Roma, 2002.

DOCUMENTOS DEL CELAM

- 📖 V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO, Documento de Aparecida, 2007.
- 📖 CELAM, Civilización del amor, tarea y esperanza, Bogotá, 2001.

OTROS AUTORES

- 📖 EQUIPO PASTORAL ADSIS, Jóvenes y Dios. Proyecto pastoral con jóvenes, PPC, a partir del 2007, varios libros pero muy aconsejable el primero que explica todo el proceso.
- 📖 BOTANA, A., Compartir carisma y misión con los laicos. La Familia Evangélica, Cuadernos Frontera Hegian nº 62, Vitoria, 2008.
- 📖 BOTANA, A., La escuela como proyecto evangélico, CCS-ICCE, Madrid, 2002.
- 📖 DELEGACIONES DE CATEQUESIS DE PAMPLONA, BILBAO, S. SEBASTIÁN Y VITORIA, Catequesis de adultos de inspiración catecumenal, PPC, Madrid, a partir del 2005, cuatro libros y el introductorio.
- 📖 MAIDEU, J.Mª., Caminos para la fe. Líneas básicas sobre itinerarios de educación en la fe, CCS, Madrid, 2009.
- 📖 MOVILLA, S., Talleres de formación de evangelizadores jóvenes, CCS, Madrid, 2008
- 📖 MOVILLA, S., Encuentros vocacionales con jóvenes, CCS, Madrid, 2001.
- 📖 SORANDO, J., La orientación vocacional, CCS, Madrid, 2000.
- 📖 ALTABA, V., La planificación pastoral al servicio de la misión, CCS, Madrid, 2007.
- 📖 MARTÍN VELASCO, J., La transmisión de la fe en la sociedad contemporánea, Sal Terrae, Santander 2002.
- 📖 FERNÁNDEZ, B., La Vida consagrada ante la crisis de reducción, en revista Frontera Hegian nº 47, Vitoria, 2004.
- 📖 COORDINACIÓN ESTATAL PLATAFORMAS SOCIALES SALESIANAS, Educación para vivir. Plan de educación en situaciones de exclusión social, CCS, Madrid, 2009.
- 📖 ORIOL RAFOLS Y EQUIPO, Educación en la búsqueda de sentido. Una propuesta en forma de itinerario, CCS, Madrid, 2009.
- 📖 DOMINGUEZ PRIETO, X.M., Para ser persona, Fundación Emmanuel Mounier, Madrid, 2007; y del mismo autor Razones para el compromiso, CCS-ICCE, Madrid, 2004.
- 📖 ARRIETA, L. Y MORESCO, M., Educación desde el conflicto. Chicos que molestan, Ed. CCS, Madrid, 1992.
- 📖 ESCUELAS CATÓLICAS MADRID, Reflexiones en torno a la competencia espiritual. La dimensión espiritual y religiosa en el contexto de las competencias básicas educativas, Ed. Escuelas católicas, Madrid, 2007;
- 📖 ASOC. ESPAÑOLA DE CATEQUISTAS, Hacia un nuevo paradigma de la iniciación cristiana hoy, PPC, 2008.

DOCUMENTOS Y AUTORES CONGREGACIONALES

- 📖 AMIGÓ L., Obras Completas, BAC, Madrid, 1986.
- 📖 TERCARIOS CAPUCHINOS, Regla, Constituciones y Directorio, Madrid, 1.995.
- 📖 TERCARIOS CAPUCHINOS, Manual de Espiritualidad amigoniana, Valencia, 2006.
- 📖 TERCARIOS CAPUCHINOS, Plan de Pastoral Juvenil Vocacional de la Congregación, en PASTOR BONUS, 1.991.
- 📖 TERCARIOS CAPUCHINOS, Plan de Pastoral Juvenil Específica de la Congregación en PASTOR BONUS, 1.994.
- 📖 TERCARIOS CAPUCHINOS, Manual pedagógico de los Terciarios Capuchinos, Surgam, Valencia, 1.985.
- 📖 TERCARIOS CAPUCHINOS, Grupos Juveniles Amigonianos, Roma, 1.995.

- 📖 TERCARIOS CAPUCHINOS, Zagales del Buen Pastor en la nueva evangelización. Documento del Capítulo General 1.995.
- 📖 TERCARIOS CAPUCHINOS, La misión apostólica de la Congregación. Documento del XIX Capítulo General, 2001.
- 📖 TERCARIOS CAPUCHINOS, Plan de Formación y Estudios, Roma, 1.990.
- 📖 TERCARIOS CAPUCHINOS, Religiosos laicos y religiosos sacerdotes, Zagales del Buen Pastor, Roma, 1.994.
- 📖 COOPERADORES AMIGONIANOS, Proyecto de vida, Directorio, Oracional, Madrid, 1.992.
- 📖 COOPERADORES AMIGONIANOS, Estatutos de la Asociación, Roma, 2009.
- 📖 VIVES, J.A., Identidad Amigoniana en acción, Colombia, 2000.
- 📖 BUIGUES, B., Inadaptación social y evangelización, Costa Rica, 1999.